



CONTENIDOS DE ESTE NÚMERO:

- Iván Izquierdo Gómez, ganador del II Concurso de Cartas a los Reyes Magos del Café Monago
- Carta ganadora del II concurso de Cartas a los RRMM. y segundos premios (*ex aequo*)
- El velamen de los molinos de viento: origen, uso y funciones
- ¡La magia de la mayor aventura quijotesca! Los molinos de viento en el cine
- Nueva versión digital de la Historia Natural y Moral de las Indias de José de Acosta, a cargo de Enrique Suárez
- Don Quijote al son de saxofones, pianos y contrabajos...
- ¡De nuevo en su «Lugar»!
- «El Quijote debe inspirar tu forma de entender la vida», afirma el periodista Javier Ruiz
- Miguel de Cervantes en el Estudio de la Villa
- Visita de Antonio Leal Jiménez a los "Almuerzos de don Quijote"
- Antonio Leal un gran quijote alcazareño



Javier Ruiz en los Almuerzos



Antonio Leal en los Almuerzos de don Quijote

Iván Izquierdo Gómez (Zaragoza) es el ganador del segundo concurso de cartas a los Reyes Magos de Café Monago



En la tarde del domingo 8 de enero se han dado a conocer por Facebook en directo los ganadores del concurso que ha tenido un excelente nivel de calidad de los trabajos presentados

Alcázar de San Juan, 9 de enero de 2023.- A las 19 horas de la tarde de ayer y mediante retransmisión en directo por Facebook se han dado a conocer los ganadores del segundo concurso de cartas a los Reyes Magos "Café Monago" organizado por la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan y patrocinado por Centro de Conductores Rondilla.

Los ganadores han sido:

1º Diploma y 100 euros, **Iván Izquierdo Gómez** (Zaragoza) por "La carta de don Bartolomé". 160 puntos.

2º Diploma y 50 euros *ex aequo*, **Andrea López Miguel** (España) por "Melancolía" y **Carlos Colomer Barcia** (Valencia) por "Una carta diferente". 154 puntos.

3º Diploma, **Silvia Oller Jurado** (Barcelona), por "Esperanza". 153 puntos.

4º Diploma, **Eduardo Losas Villamarzo**, (Madrid), por "La última carta". 152 puntos.

5º Diploma, **Paula Beamud Fuentes** (Alcázar de San Juan), por "El pequeño Cervantes". 151 puntos.

6º Diploma, **Mela Ortíz Arbones-Dávila**, (Vigo), por “Tiempo”. 150 puntos.

7º Diploma, **Zigor Eguía Lejardi**, (Elgóibar), por “Un favor muy especial”. 149 puntos.

8º Diploma ex aequo, **José Gálax Céspedes Elguera** (Arequipa, Perú) por “Germinar la semilla”, Cristina Núñez Lama (La Puebla del Río) por “Carta a los Reyes Magos” y **Alfonso de Terán Riva** de Gijón, por “Gracias por todo”. 148 puntos.

El nivel de las 135 cartas recibidas ha sido impresionante y el jurado lo ha tenido muy difícil para escoger las mejores, de hecho, hay muy pocos puntos de diferencia entre las clasificadas en los primeros lugares.

Los escritores han tirado de ingenio componiendo bellas cartas, algunas de ellas novedosas y curiosas (e incluso alguna un poco irreverente pero muy bien escrita), siendo la calidad literaria superior a la del pasado año.

Los autores han escrito fundamentalmente al rey Baltasar que es el destinatario preferido de las misivas (por razones de simpatía personal), seguido por Melchor y quedando algo más rezagado Gaspar, aunque la mayoría de las cartas se han dirigido a los tres Reyes Magos en conjunto.

Como curiosidad, los escritores han pedido bicicletas, hasta dos bicicletas rojas y una verde han aparecido en las peticiones, pero la mayoría se han centrado en los regalos espirituales y sobre todo en los regalos que no eran para el propio escritor sino para terceros, lo que honra a los solicitantes... En numerosas cartas se han tenido presente las desgracias ocasionadas en los últimos tiempos como el COVID o la guerra de Ucrania y lo que es digno de resaltar es que los peticionarios se han acordado y mucho de nuestros mayores y de los que ya no están con nosotros, ha quedado muy claro que no nos olvidamos de los que nos dejaron y de que permanecen en nuestro corazón.

Ha sido por tanto una edición fantástica donde los autores cada año sorprenden con su ingenio, su estilo y su buen hacer, consiguiendo que este concurso esté alzando el vuelo y se está consolidando como referente en las fechas navideñas. Por parte de la organización ya se está trabajando en la edición del próximo, la que esperamos supere en calidad y participación a la de este año 2023. Será muy difícil ya que recordamos que han tomado parte autores de 18 países: Argentina, Canadá, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, España, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Serbia, Uruguay y Venezuela.

Participación excepcional en el segundo concurso de cartas a los Reyes Magos de Café Monago

Cerrado el plazo a las 23:59 horas del domingo 1 de enero, el recuento de cartas participantes asciende a 134, superando en mucho el número del pasado año en que recibieron 120 trabajos

Alcázar de San Juan, 3 de enero de 2023.- El pasado 1 de enero se cerró el plazo para recibir las cartas a la segunda edición del concurso de cartas a los Reyes Magos que organiza Café Monago en colaboración con la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan.

Si el pasado año fue un éxito recibir 120 cartas, en esta edición el poder de convocatoria del concurso ha sido mayor habiéndose recibido en la organización del concurso 134 cartas participantes, todas ellas de muy buena calidad y algunas escritas con gran imaginación.

Este año han participado escritores residentes en 18 países diferentes: Argentina, Canadá, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, España, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Serbia, Uruguay y Venezuela. La mayor parte de ellas han sido enviadas desde España (casi un 70 % del total), pertenecientes a 16 Comunidades Autónomas del territorio nacional, prácticamente todas excepto Islas Baleares y las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla.

El jurado calificador va a tener una ardua tarea que deberá tener finalizada antes del domingo 8 de enero de 2023, cuando a partir de las 19:00 horas (en España) se retransmita en directo desde el Café Monago la lectura del acta del jurado y se den a conocer los ganadores de los dos premios, así como la clasificación de los diez primeros trabajos que también recibirán un diploma conmemorativo.

Juan Bautista Mata Peñuela, presidente de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan anunciará los nombres de los premiados, estará acompañado por Luis Miguel Román Alhambra, vicepresidente y por Manuel Castellanos, miembro de la Sociedad y actor de doblaje, que leerá los dos trabajos ganadores.

Como el año anterior, la retransmisión se hará en directo y podrá seguirse en el perfil de Facebook de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan:

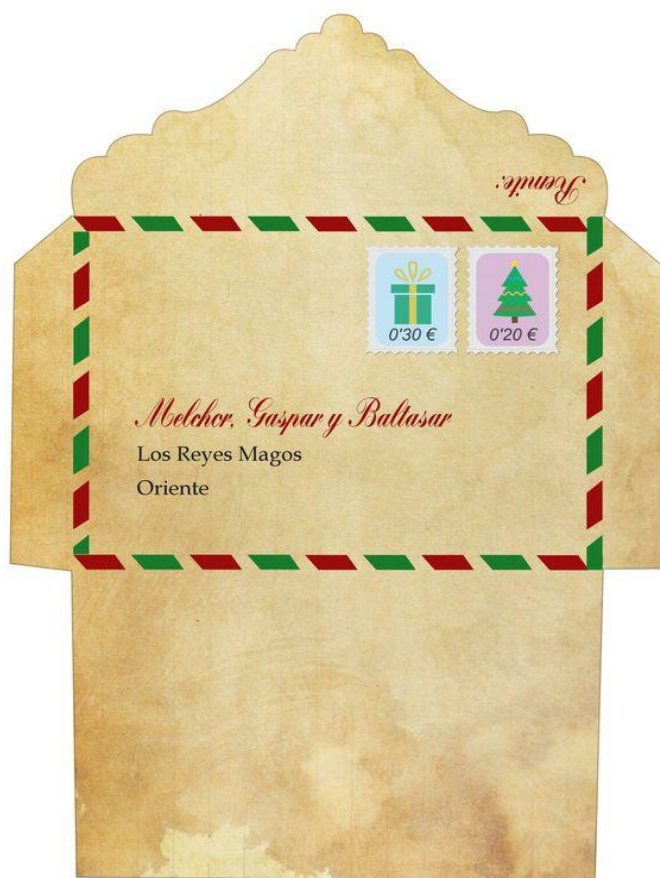
<https://www.facebook.com/profile.php?id=100007940075912>

Os esperamos a todos en esta cita para que conozcáis de primera mano el resultado del concurso, conectaros a nuestra dirección y que no os lo cuenten.

Café Monago y la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan, se felicitan por haber sido capaces de concitar a tantos escritores y tan buenos, de los diferentes rincones de España y de la variada representación de países del mundo en los que se habla el castellano.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

Carta ganadora del segundo concurso de cartas a los Reyes Magos de Café Monago



Título: La carta de Don Bartolomé, de Iván Izquierdo Gómez (Zaragoza)

A la atención de mi honorable soberano, su majestad el rey Melchor:

Permita a este humilde anciano, que responde al nombre de Bartolomé, el atrevimiento y la licencia de prender la pluma y dirigirse a usted tras décadas condenado al olvido.

Quizás, con ayuda de su omnipotencia, pueda rastrear en los cajones de su memoria para recordarme como aquel tierno infante que, con caligrafía nerviosa pero cuidada, plasmaba sin excusa sus peticiones en un decolorido trozo de papel antes de ensobrarlo y hacérselo llegar poco antes del cambio de año. Soy ese niño que depositaba generoso unos pocos suministros en el alféizar de la ventana de su dormitorio, tratando de hacer más llevadero el viaje que usted y su séquito emprende desde tiempos inmemoriales cada noche del cinco de enero, con la noble misión de convertir deseos en sonrisas cuando llegan los primeros rayos de la mañana.

A mis ochenta y nueve años, sigo siendo ese niño, por más que el espejo haya decidido aliarse con el caprichoso trascurrir del tiempo para sustituir el reflejo de un joven pecoso, curioso e inocente, de mejillas sonrosadas, por la silueta de un viejo, de piel apergaminada y mirada invadida por la nostalgia, que siente que su llama se consume conforme se aproxima el final de sus días.

Los últimos meses me han dado el aviso de que marcharé pronto para iniciar un nuevo estadio de la vida, el de la muerte. Le imploro por ello que, tras más de ochenta años en los que nuestros caminos no se han cruzado, atienda un último de deseo a modo de postrera voluntad.

Esta vez no ansío un muñeco de trapo, tampoco el lote de juegos de mesa o de ensamblaje que empezaban a estar de moda después de esa maldita guerra que nos enfrentó entre hermanos, ni siquiera un par de zapatos con el que acudir con estilo a la Misa del domingo. De hecho, la presente petición no es para mí, pues ya soy poseedor de todo lo que he deseado. Ahora, mi demanda se hace en favor de aquellos que todavía han de alzarse al escenario tan maravilloso que es la vida.

Utilice su magia para que todos puedan llegar donde yo ahora me encuentro, tras cubrir todas las etapas que el guion de la existencia recoge.

Solicito para otros el disfrute de la primera bocanada de aire que llega al abandonar el ambiente calmado del útero materno, el sosiego que otorga el primer contacto de tu piel con la de tus progenitores y escuchar desde el otro lado los latidos de un corazón que ya conoces, mientras eres cegado por la luz del mundo exterior que ahora te acoge.

Pido también que nadie sea privado de la inocencia, del juego y de los primeros experimentos de socialización que solo la infancia es capaz de infundir. El nerviosismo de cada descubrimiento y de los primeros pasos es un regalo que merecemos.

Haga que nadie se pierda el cosquilleo que la adolescencia impone, tampoco los cambios emocionales dibujados por el antojadizo pincel de hormonas y modificaciones físicas.

No se olvide de dotar de fortaleza durante la juventud, tampoco de la poderosa sensación de sentirse invencible tras haber conseguido la independencia que viene tras derrocar al vértigo que genera saltar del nido.

Ruego también que deposite la carga de responsabilidad, la experiencia, el mandato y el liderazgo que son obligatorios durante la edad adulta.

Para la senectud necesitarán dosis de serenidad, ternura y sabiduría, también de dependencia.

El primer día de colegio, el recuerdo de un beso, la sucesión de éxitos y fracasos, las responsabilidades impuestas, las preocupaciones que llegan de improviso, los achaques, castigos y recompensas... todo merece ser vivido y sufrido.

Hoy, aunque esas vivencias solo llegan a mí cuando cierro los ojos y miro atrás en la senda del recuerdo, me siguen premiando como el primer día.

No desatienda la solicitud de su más fiel seguidor, solidarícese conmigo y sáqueme mi última sonrisa el próximo día seis de enero. Regale una vida llena a los que vienen tras de mí, dé lo que yo he vivido.

Atentamente,
su siempre fiel, Bartolomé.

Segundo premio (ex aequo) del concurso de cartas a los Reyes Magos de Café Monago

Título: Melancolía, de Andrea López Miguel

Estimados Reyes Magos:

Esta fría noche me encuentro admirando las luces de invierno desde mi ventana. Tengo que admitir que hasta yo mismo me hallo desconcertado mientras os escribo estas letras, pues hacía muchos años que no conversaba con vosotros. Concretamente, desde que encontré bajo el árbol aquella figura de Han Solo, allá por los 80. Podéis estar tranquilos, el piloto del Halcón Milenario aún descansa en algún rincón de mi desván.

Últimamente, una frase ronda por mi cabeza. “Prefiero las nubes místicas de la nostalgia antes que lo real” -no sé si conocéis a Robert Wyatt pero si no es así, os lo recomiendo-. He estado reflexionando y hace un rato, cuando espolvoreaba azúcar en el café, me he dado cuenta de que vagar por el océano de los recuerdos es lo que causa que mi corazón vuelva a latir como cuando le di la bienvenida a mi querido Han Solo. ¿Cuál es el sentido de crecer si por el camino dejamos atrás la ilusión? Ignoro si sus Majestades sufren tales dilemas.

Cuando las arrugas empiezan a surcar mi piel y mi pelo comienza a tornarse del color de la nieve, lo justo sería que el brillo de nuestros ojos no desapareciese con el pasar de los años. Si me permitís la honestidad, mi brillo se apagó hace tanto que ni me acuerdo.

Mis nubes de nostalgia están colmadas de memorias y de sensaciones, por eso disfruto perdiéndome en ese mar de nimbos, para poder ser otra vez ese niño rodeado de su familia que juega con sus regalos bajo la estrella del árbol de Navidad. Vosotros nos acompañáis en el camino hasta que aprendemos a volar solos y ya no necesitamos historias de fantasía porque debemos chocar con la realidad de la vida adulta. Y soy consciente de que es necesario crecer y aprender, ¿pero ¿cómo se consigue mantener la ilusión de la infancia?

Quizás le he quitado el polvo a mi vieja máquina de escribir y me he puesto a redactar esta carta porque me reconforta pensar en el pasado.

También me reconforta la certeza de que siempre viajaréis desde Oriente hasta todos los rincones del mundo para fortalecer la esperanza y los anhelos de los más pequeños.

Debo confesar que, a día de hoy, los que se hacen llamar mis hijos ya no son más que unos desconocidos pues el devenir de la vida a veces trae consigo sorpresas muy desagradables. Mi memoria ya no es lo que era, por lo que los pocos momentos de lucidez de los que disfruto los aprovecho para deleitarme con las delicias de un pasado en el que podía vivir sin miedo a olvidarme de mi propio nombre al día siguiente.

Sé que hace ya décadas que soy demasiado viejo para sentarme en las rodillas de Melchor, pero permitidme formularos una petición para el próximo seis de enero. Solo deseo que me honréis con vuestra presencia en mi casa y que, como viejos amigos, compartamos un vaso de leche y unos dulces mientras charlamos sobre tiempos pasados. Soy consciente de que vivir anclado en el ayer nos distrae de lo bueno que puede traer el hoy. Sin embargo, sé que vosotros, Reyes Magos, sois los únicos capaces de evocar a la chispa que tuve en otros tiempos.

Un cálido abrazo de un anciano con el corazón de un niño,

A 31 de diciembre de 2022

–O–

Título: Una carta diferente, de Carlos Colomer Barcia (Valencia)

Queridos Melchor, Gaspar y Baltasar:

Esta es una carta muy diferente a las que soléis recibir estos días. Tras largos meses de espera, he decidido que el momento idóneo era este. Como no hablamos el mismo idioma, me generaba dudas el modo de decíroslo, pero al final he pensado que, aunque seguro que tenéis el buzón saturado estos días, la vía epistolar era el conducto reglamentario. No os creáis que ha sido tarea sencilla, pues como tampoco se escribir he tenido que recurrir a un intérprete y a un escritor para poder redactar con sentido estas palabras.

Llevo 21 siglos trabajando con vosotros. Desde aquel primer apasionante viaje a Belén para presenciar el nacimiento del Niño-Dios hasta este último año pasado, en el que la pandemia no fue un impedimento para que lleváramos regalos a niños de todo el mundo. Han sido años de muchísimas aventuras, en las que los nervios y la tensión por llegar a tiempo se veían compensados por la satisfacción de repartir alegría a personas de todo el mundo.

Después de darle muchas vueltas y hablarlo con algunos compañeros, he decidido que este será mi último año acompañándoos en vuestro mágico viaje. No ha sido una decisión fácil, pero ya soy muy anciano y no puedo servir a sus majestades como merecen ser servidas. Os lo digo desde el más profundo agradecimiento pues, a pesar de las largas jornadas de trabajo, se me hace muy difícil imaginar una vida mejor que la que he pasado a vuestro lado.

Al escribir estas palabras son muchas las anécdotas que se me vienen a la cabeza. Recuerdo como si fuera ayer cuando en 1879 le regalamos a Thomas Edison unas piezas que le ayudarían a inventar la luz unos meses más tarde o cuando en las frías navidades de 1605 le dejamos a Miguel de Cervantes debajo del árbol la pluma con la que escribiría El Quijote de la Mancha. Hemos sido testigos de los momentos más crudos de la historia, intentando ser una luz de esperanza en medio de las situaciones más oscuras.

En este sentido, recuerdo que me conmovió especialmente cuando en plena Revolución Francesa tuvimos que disfrazarnos de paisanos para pasar desapercibidos entre las revueltas nocturnas; o aquella vez en la que, durante la I Guerra Mundial, tuvimos que ir a las trincheras para entregar regalos a los soldados de los dos bandos; o cuando presenciábamos con nuestros propios ojos las consecuencias de la caída del Imperio Romano.

Tampoco se me olvidan los momentos divertidos, como cuando nos quedamos encerrados en un ascensor en Brooklyn o como cuando el año pasado en una casa de una pequeña aldea de Finlandia un perro guardián mordió la pierna a Gaspar y tuvimos que salir corriendo... Que, por cierto, espero que ya esté recuperado.

Consciente de ser un privilegiado, guardo todos estos momentos en mi corazón como verdaderos tesoros. Cuando dejábamos los regalos en las casas de los niños se me pasaban por la cabeza todas las bonitas historias que estábamos ayudando a construir y pensaba que contribuir al reparto de tanta felicidad era el mejor regalo que alguien podía recibir. Os mentiría si os dijera que no echaré de menos el oficio, así como toda la comida que nos dejaban las familias a modo de refrigerio. Mientras vosotros os ponías las botas con el roscón, yo arrasaba con mi gran debilidad: las zanahorias... ¡Qué buenas estaban!

Como consuelo, durante los últimos años he podido comprobar que la tecnología ha avanzado a pasos agigantados y ahora existen numerosos medios de transporte como el coche, el tren o incluso el avión que seguramente son mucho más cómodos y eficaces que mi vieja joroba. Por tanto, sé que mi jubilación no será un impedimento para que podáis seguir haciendo felices a los niños de todo el planeta.

Con especial cariño y admiración se despide pidiendo vuestra bendición Amrael, el camello oficial de los Reyes Magos de Oriente.

PD: Espero que le llevéis carbón a aquel niño de Canberra que me confundió el año pasado con un dromedario.



SOCIEDAD CERVANTINA
DE ALCÁZAR DE SAN JUAN

El velamen de los molinos de viento: origen, uso y funciones



Ponencia de Zacarías López-Barrajón Barrios al XII Congreso Internacional de Molinología

Asociación Amigos de los Molinos, c/Desafío, 24, 1º dcha. 16630- Mota del Cuervo (Cuenca)
Correo electrónico de contacto: zacabarrios@telefonica.net

Resumen

Hace cinco años iniciamos una serie de estudios sobre el conocimiento de las técnicas constructivas y los materiales empleados en la realización de los molinos de viento en Castilla La Mancha. La piedra (fue nuestro primer objeto de análisis, que continuamos ahora con las telas, lonas o lienzos del molino, que constituyen su parte textil y que concluiremos con un futuro estudio sobre la madera empleada en el mismo).

Este elemento -el velamen-, se encuentra escasamente documentado a través de las exiguas fuentes: escritas, orales y gráficas, ya que hasta (echas recientes no se habían realizado estudios específicos de esta parte del molino, del que, además, no queda ningún ejemplo original. Por eso, hemos complementado nuestro trabajo con el estudio tanto de algunos ejemplares de velas que hoy día se emplean en estas construcciones en las distintas zonas peninsulares.

Permitiéndonos obtener unos resultados que hemos comparado con molinos de viento de otras nacionalidades donde los usos, a parte de los propios de la molienda, eran más variados. Así, el objetivo de esta comunicación es dar a conocer una parte importante del molino de viento como son las velas o velamen sin cuya existencia no podría funcionar el citado ingenio.

Palabras clave: Lienzos, velas, velamen, molino, viento.

Abstract

Five years ago we started a series of studies on the knowledge of the constructive techniques and materials used in the construction of windmills in Castilla La Mancha. The stone was our first object of analysis, which we now continue with the fabrics or canvases of the mill, which constitute its textile part and which we will conclude with a future study on the wood used in it.

This element -the velamen- is scarcely documented through the scarce sources: written, oral and graphic, since until recently no specific studies had been carried out on this part of the mill, of which, moreover, no original example remains. For this reason, we have complemented our work with the study of some examples of sails that today are used in these constructions in the different peninsular areas.

This has allowed us to obtain results that we have compared with windmills of other nationalities where the uses, apart from those of milling, were more varied. Thus, the main objective of this communication is to make known an important part of the windmill such as the sails or sails without whose existence the windmill could not function.

Key words: Canvases, sails, mill, wind, windmills.

1.- Introducción

En el X Congreso Internacional de Molinología, celebrado en Segovia en el año 2016 iniciamos una serie de estudios sobre el conocimiento de las técnicas constructivas y los materiales empleados en la realización de los molinos de viento en Castilla-La Mancha. La piedra fue nuestro primer objeto de análisis, que continuamos con esta investigación sobre las telas, lonas o lienzos del molino, que constituyen su parte textil y que gracias al empuje de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan como inspiradora de la idea de abordar este asunto, que en el futuro concluiremos y completaremos con el estudio sobre la madera empleada en el mismo, presentamos en este congreso.

Este elemento -el velamen-, se encuentra escasamente documentado a través de las exiguas fuentes: escritas, orales y gráficas, ya que hasta fechas recientes no se habían realizado estudios específicos de esta parte del molino, del que, además, no queda ningún ejemplo original. Por eso, hemos complementado nuestro trabajo con el estudio tanto de algunos ejemplares de velas que hoy día se emplean en estas construcciones en el ámbito castellano manchego y en distintas zonas peninsulares donde aún se llevan a cabo moliendas tradicionales.

Permitiéndonos obtener unos resultados que hemos comparado con molinos de viento de otras nacionalidades donde los usos, a parte de los propios de la molienda, eran más variados, como es el caso de los molinos holandeses.

Así, el objetivo de esta comunicación es dar a conocer una parte importante del molino de viento como es el velamen sin cuya existencia no podría funcionar el citado ingenio.

2.- Orígenes del velamen*

Dentro de la terminología empleada en los molinos de viento, nuestro trabajo se refiere exactamente a las lonas, lienzos, telas, paños, etc., que se emplean para “vestir” o montar en las aspas del molino, por lo que hemos preferido emplear la palabra velamen para designar al conjunto de velas o unión de paños para recibir el viento en un molino.

El origen de estos lienzos no está ni mucho menos claro y creemos que indefectiblemente se debe asociar a la navegación a vela, que (fue pionera en el uso de la energía eólica como ya nos muestra la civilización egipcia en el año 4500 a.C. en numerosos grabados¹. Así, en el 2650 a. C. encontramos referencias escritas que nos informan del uso de grandes lienzos de papiro para confeccionar las velas de estas embarcaciones. A estos, siguieron fenicios, griegos, romanos, etc., que también dotaron de remos a sus embarcaciones para los momentos de discontinuidad del viento.

Así, el molino de viento también aprovecha la fuerza del viento sobre sus aspas vestidas con grandes lienzos; desde sus orígenes en el s. IV d. C. donde encontramos las panémonas chinas- molinos de eje vertical usados para el riego donde las palas se cubrían con telas²; en el siglo VII d. C. existen los molinos persas, cuyas palas estaban formadas por telas sujetas a largueros de madera, pudiendo variar la posición de estas para regular la acción del viento. Estos fueron molinos de eje vertical con vientos horizontales constantes, formados de seis a doce velas rectangulares cubiertas de esteras de cañas o

telas. Vemos como se nos describen dos materias primas para la ejecución de las velas: la caña y la tela, que serían producciones más humildes, probablemente realizadas por tribus nómadas. Aunque los vikingos, entre los siglos VIII-XI, usaron la lana para confeccionar velas, que aportaban un gran rendimiento durante las largas travesías.

El empleo de las telas es claro hasta que en el siglo XIV, los molinos desarrollados en Francia, tipo torre, estructuras de piedra compuestas por cuatro u ocho aspas, de entre 3 y 9 m. de longitud, en las que las vigas de madera se cubrían con telas o planchas de madera, componente este que va a usarse en otras latitudes (Galicia, Canarias, Francia, Balcanes, etc.) para cubrir el espacio de las aspas y que estas aguanten el empuje del viento, ejerciendo su fuerza y que en siglos venideros va a suponer la transición a las palas de hierro.

En la segunda mitad del siglo XVI tenemos noticias por el manuscrito de Francisco Lobato, natural de Medina del Campo, de una serie de datos relacionados con los molinos de viento. Concretamente nos habla de un molino de viento de torre, sin velas y sin rueda dentada o entruesga (rueda catalina, rueda de puntería o rueda del aire), donde el aire entre por una compuerta de madera y mueva las ocho velas cuadradas colocadas en vertical —a modo de los molinos persas- (Figura 1)³. Además, nos informa de un molino costoso y de grandes dimensiones realizado en Almagro (Ciudad Real), que no llegó a funcional. Igualmente nos habla de la existencia de los molinos holandeses y españoles⁵ y, por último, describe un ingenio —a modo de un molino de viento- que en el final de sus aspas tiene maderas que se introducen en una zona pantanosa de agua para achicar estar. A partir de la publicación de *El Quijote* en 1605, muchas han sido las ilustraciones en forma de grabado, pinturas, comics, etc. que nos han presentado el molino de viento con sus lonas acometido por el hidalgo manchego.

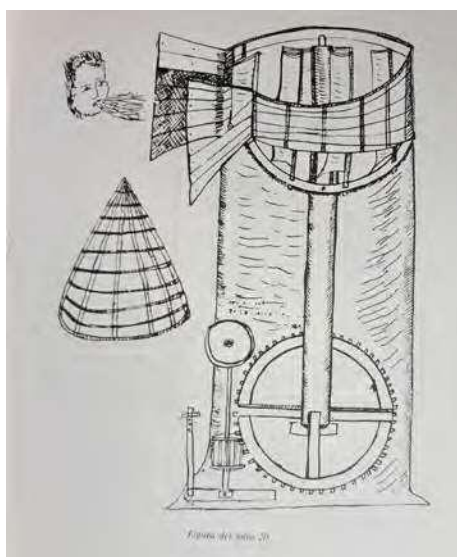


Figura 1. Molino sin velas, según el manuscrito de Francisco Lobato

Ya en el siglo XVIII, la Enciclopedia de Diderot & D'Alembert también nos da noticias de máquinas agrícolas entre las que se encuentran los molinos de viento (tipo pivote) y observamos en las ilustraciones que adjuntan como las telas se repliegan al centro del aspa mediante un sistema de cuerdas, sin especificar con qué material están con(eccionadas⁷; aunque también se conocen ejemplos de velas cuadradas a modo de los molinos manchegos donde, en algunos casos, las telas o lienzos de algodón, se colocan alternativamente por encima y por debajo de las lamas o travesaños.

Curiosamente, en 1798, los ingleses editaron unos grabados, que mostraban una serie de “barcos castillo” o “castillos flotantes” impulsados por molinos de viento, que los franceses pretendieron usar en la invasión de Gran Bretaña en 1759 y que nunca llegaron a construirse.

Será en esta época cuando se produzca la modernización de las aspas de los molinos en base a cálculos aerodinámicos que recogen tratados como el de A. Meike en 1760 o el de Smeaton.

3.- El velamen del molino de viento manchego

La introducción del molino de eje horizontal en la Península Ibérica debió propagarse en el siglo XII por extensión de la zona mediterránea, en la que estos artefactos disponían de velas similares a las usadas en la navegación, fabricando las velas en un proceso de atado de telas a los palos que se unían al eje- a modo de los molinos persas, que contaban con la facilidad de hacerse más flexibles a mayor fuerza soplar el viento, aunque podían llegar a malograrse

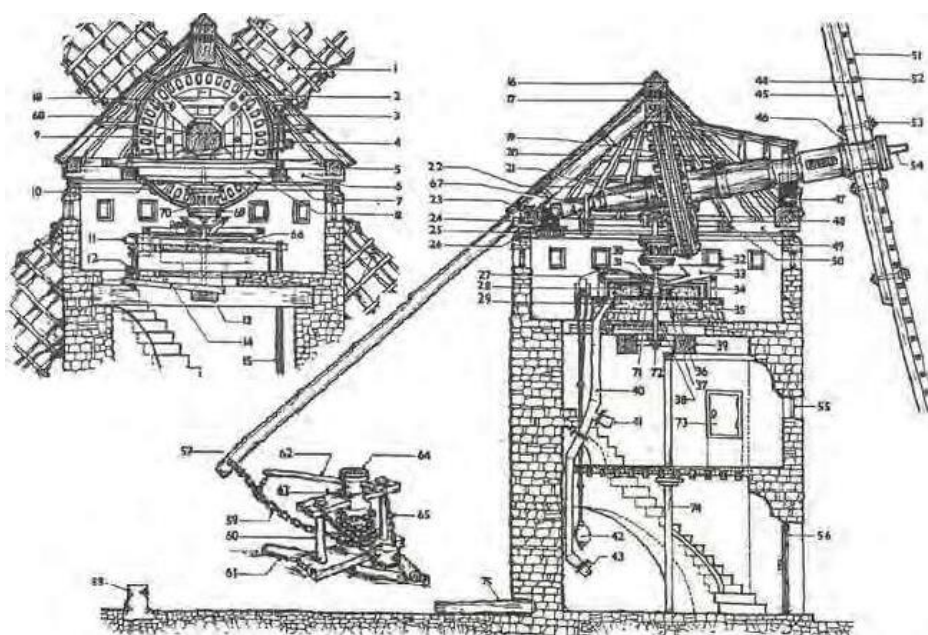


Figura 2. Molino de viento con sus mecanismos, dibujo de G. Chaves.

Como todos los situados en La Mancha, Baleares, Ibiza, Sicilia, etc., pertenecen a la tipología de eje horizontal de torre o caperuza movable. Dentro de la clasificación establecida por Krüger, se corresponden con los de tipo C, es decir, cuentan con un eje que sostiene cuatro aspas rectangulares —en forma de cruz griega-⁹. Así, el molino de viento manchego tiene dos aspas rectangulares (un horizontal y otra vertical) y cada una está formada por dos velas (de 8 m de longitud x 2 m de anchura) que se fijan al eje mediante cuñas. Su colocación es una por delante de la otra, de ahí que reciban el nombre de velaje de adentro —las más próximas a la pared o muralla del molino- y el velaje de afuera —las situadas por delante de las anteriores-.

Las velas/telas/lonas /lienzos se fijan por dos palos largos llamados machos y estos a su vez a los remachos, quedando todo ello como un cuerpo compacto de entre 7, 5 y 8,5 m. de largo por 2 m. de ancho que es la medida de las aspas (aunque hay datos que la enmarcan en: 5,5 m. de longitud y 1,70 m. de ancho). Una parrilla de maderas, colocadas longitudinal y transversalmente llamada telera sujeta la lona, tela o lienzo, que lleva cosida a cada lado largo una sogá (llamadas sogá fija) (antes de esparto, hoy de cuerda o goma gruesa) por la que se introducen pequeñas asas/asiIIas/soguillas, por entre las que pasa otra sogá (llamada quitaera o corredera)¹⁰; latiguillos que sujetaban la lona

a las últimas teleras y, finalmente, estaban las sogas de lienzo, que recorrían los lados más largos de las telas y que se asían a los picos de la vela.

Todo ese desarrollo lo podemos observar en el ya mítico y archiconocido dibujo de CHAVES de las piezas de un molino de viento que a continuación reproducimos como ilustración de lo que hemos comentado y homenaje a su autor (Figura 3). Las piezas que corresponden a las velas y sus elementos sustentantes son las: 1 (lona), 44 (macho), 45 (remacho), 51 (vela) y 52 (telera).

Centrándonos en los lienzos, estos son las piezas grandes con forma rectangular, que se fabricaban con algodón, aunque hay constancia de que el molinero podía repararlas o hacerlas nuevas con trozos de los viejos costales o sacos donde almacenaba el trigo, que se confeccionaban del mismo producto —algodón—; se han hallado muestras de telas de los cedazos en los que se han empleado telas de costales.

Además, hemos de añadir que en las escasas fotografías que recogen los molinos de viento con las velas puestas o recogidas— sobre todo estas últimas— se observan unas telas muy livianas, quizás por el uso y desgaste de las mismas (Figura 3).

Son probablemente telas de villeta, que se hacen a partir del algodón y la lana; las de algodón se podían tratar en batanes de la zona a raíz de los cultivos de lino (es posible su uso como tela antes del descubrimiento del algodón y hasta el siglo XVIII) y cáñamo (tejido muy resistente para confeccionar velas de embarcaciones), así como es plausible el uso de esteras realizadas en esparto para cubrir las velas.

El trabajo con los lienzos que desarrollaba el molinero tenía varias acciones una vez que había determinado la dirección del viento. Primeramente, tenía que “vestir el molino” o “armar las velas”, que era la acción de colocar la vela extendida y sujeta a lo largo del aspa. Para ello tenía que sacar las lonas, una a una o dos a dos, no podían ser más por su peso, del interior del molino —podía tenerlas en el piso bajo (llamado cuerdas/caídas) o en el primer piso (llamado camareta), que es donde solía guardar los utensilios y herramientas que empleaba en la molienda. Era una tarea dura y laboriosa que requería la participación de dos personas y cuando se colocaban se solía dejar para las faenas de la molienda o se recogían detrás de las teleras en los momentos que no se molía.

Para colocarlas en cada aspa, estas se tenían que poner en forma de cruz, de tal manera que la que quedaba en vertical con la torre del molino era la que se colocaba; para ello el molinero y su ayudante se echaban la vela al hombro y subían por la telera del aspa cual escalera, al llegar a la parte superior de la misma iban enganchando con las cuerdas los extremos del lienzo a los de las teleras, hasta llegar abajo.

Esta acción se tenía que realizar cuatro veces para montar el molino completo, que una vez “vestido” ponía sus aspas en cruz, en posición de espera, porque el molinero estaba faenando en su interior, además de permitir la entrada al edificio por la puerta, si no tenía dos y se entraba por la que no coincidiesen las aspas.

Si antes de comenzar la molienda, el molinero detectaba que había un exceso de viento sólo montaba o colocaba dos velas, las horizontales o las verticales, de tal manera que le restase fuerza al molino.

Si había colocado ya las cuatro velas y el viento fuerte sobrevenía durante la molienda, enrollaba dos de ellas (verticales u horizontales) y las amarraba detrás de la telera con los latiguillos; en este segundo caso también existía la posibilidad de que deshiciese el amarre de la parte inferior de la vela y la enrollara hacia arriba para quitar fuerza al molino.

La acción de desenrollar las velas acarrea el quitar las soguillas sujetas a la telera mediante la sog quitaera o corredera y bajar las velas a través del aspa, para una vez en

el suelo enrollarla y colocarla en el interior del molino. En algunos casos los molineros se prestaban sus lienzos porque se había roto alguno, para ello las tenían marcadas con algún símbolo o inicial en la vela que prestaban al compañero, que la necesitaba y así recuperarla luego.



Figura 3. Molino de Campo de Criptana con los lienzos recogidos.

En cuanto al uso de las cuerdas que sujetaban los lienzos se trataba en muchos casos de maromas o cuerdas de distinto grosor hechas de esparto, cáñamo u otras fibras vegetales trenzadas, aunque en otros casos se habla de tiras de cuero.

Estas situaciones de la molienda y otras tantas que tiene que ver con nuestro tema de estudio aparecen recogidas en algunos diarios molineros estudiados por nosotros¹¹ en concreto nos dan idea del vocabulario con ejemplos como: “belages, lienzos, varillas del belage, hechamos el belage de afuera, hechamos el belage de adentro y dos lienzos, hechamos el belage de adentro y una bela de afuera, pusimos dos lienzos nuevos tejidos en Madridejos, destrozándose mucho los belages, etc.”.

Actualmente, la actividad de la molienda tradicional se desarrolla en las localidades de:

Mota del Cuervo (Cuenca): en el paraje conocido como “La Sierra” se alzan siete molinos de viento, cuyo origen data de mediados del siglo XVI y su abandono en el primer tercio del siglo XX, recuperándose distintos edificios en la segunda mitad del siglo XX, gracias al impulso de la Asociación Amigos de los Molinos, que, en el año 1990, junto con el gobierno municipal, dotan a un molino de toda la maquinaria precisa para realizar moliendas tradicionales (Premio Europa Nostra 1990).

Así las velas empleadas en este molino son de algodón y miden 4,95 de longitud por 1,45 m de anchura, que están agujereadas y remachadas en sus extremos cada 0,15 m. creando así orificios para las gruesas gomas que han sustituido a las antiguas cuerdas. Como peculiaridad hay que apuntar que también se han confeccionado cuatro “medias velas” en un tejido similar de 1,03 x 1,44 m para colocar en momentos en que el viento sea muy fuerte, sin perjuicio a que se lleven a cabo las acciones ya citadas para restarle fuerza al molino¹².



Figura 4. Colocación de las velas en el molino de Mota del Cuervo para molienda tradicional.

Camuñas (Toledo): el viejo Molino de viento “La Unión” ejerce esta actividad desde hace 250 años. En origen fue conocido como “El Viejo”, pero en 1891 y tras sufrir un incendio cambió su nombre por el de “La Unión” por la cantidad de ayudas populares que tuvo para su reconstrucción. En el año 2014, se llevó a cabo su recuperación integral por el artesano molinero D. Vicente Casero Flores, que lo dotó de mayor amplitud en su interior, cambió la cubierta de madera por una de zinc y, al igual que se hacía antaño, compró una maquinaria en desuso de un molino de Campo de Criptana, habilitándolo así para realizar moliendas de manera simbólica una vez al mes. Las lonas que usan sus aspas son de algodón y tienen una medida de 8,00 x 2,00 m.

Campo de Criptana, (Ciudad Real) tiene molinos de viento conocidos desde 1575 y es el lugar donde los investigadores ubican la aventura de los molinos de viento cervantina (L I, Cap. 8). También lleva a cabo moliendas tradicionales en algunos de los tres molinos que actualmente están aptos para tal labor: “Infanto” o “Infante”, “Burleta” y “Sardinero”, que conservan la estructura y maquinaria original del siglo XVI, que los hace únicos en España con estas características y están declarados BIC. Las lonas que visten sus velas están hechas de algodón y tienen unas medidas aproximadas de 8,50 x 2,00 m., que están bajo el mantenimiento y cuidado de Juan Bautista Sánchez-Bermejo, que nos cuenta como estos tejidos de algodón empleados hoy en día en la realización de velas proviene de Levante y son confeccionados para darle la forma final de velas por tapiceros de la propia población como la familia Pinar.

Alcázar de San Juan (Ciudad Real) también tiene su molino de viento rehabilitado para la molienda tradicional en fechas especiales, aunque tiene otros tres más rehabilitados —sin maquinaria— y otros cuatro que están por rehabilitar. Los lienzos que visten sus velas están hechos de algodón y tiene unas medidas aproximadas de 8,50 x 2,00 m., que están también bajo el cuidado de Juan Bautista Sánchez-Bermejo.

El Romeral (Toledo) tuvo molinos de viento desde el siglo XVIII y hoy conserva un conjunto de cuatro ejemplares que datan del siglo XIX: “El Muela”, “Crítica”, “Gorrinos” y “El Pe- chugas”, este último es el que guarda su maquinaria original y se pone en funcionamiento en la Fiesta de los Molinos. Fue restaurado en 1989, pero ha sido en el año 2013 cuando el maestro artesano molinero D. Vicente Flores arreglando

sistemas de giro, de molienda, de freno y el sistema motriz, que han hecho que sus aspas vuelvan a girar. Los lienzos que visten sus velas están ejecutados con algodón y tiene unas medidas aproximadas de 8,50 x 2,00 m.

Consuegra (Toledo) ubica sus molinos de viento en una crestería junto a su castillo medioeval, lo que la convierte en una stampa icónica del turismo en España. Conservan la maquinaria completa los molinos: “Sancho”, “Rucio”, “Bolero” y “Espartero”; de todos ellos, es el “Sancho” el que aún tiene maquinaria del siglo XVI, que pone en funcionamiento en ocasiones especiales como la celebración de la Fiesta de la Rosa del Azafrán allá por el mes de octubre. Las telas que visten sus velas están realizadas en algodón y tiene unas medidas aproximadas de 8,50 x 2,00 m.



Figura 5. Molino de viento de Sa Pobla (Mallorca).

4.- Otros velámenes

En el caso de otras lonas o lienzos hay que citar las de los molinos mallorquines, andaluces, cartageneros y gallegos. En el caso de los primeros, los mallorquines constan de seis aspas, que son más anchas que las de los molinos manchegos (similares a los de Rodas, Sicilia y algún ejemplar de Canarias). Estas aspas se denominan antenas y según estén colocadas o no y la posición que ocupen las telas en ellas se denominan: desenvelada, escoada, vela plena, escapcada, esquarterada y aplegada¹³. Están confeccionadas de trapo o algodón y a su alrededor se colca una cuerda para reforzar los bordes (grátil) y se sujetan a las aspas por medio de seis cuerdas finas (batifions) que se sujetan a los extremos y a la parte central del velerons. Los molineros mallorquines regulaban la velocidad del molino, recogiendo las velas en diagonal¹⁴; también tenían varias situaciones con las velas provocadas por el viento: vela plena (la vela está tensa a lo largo de toda el aspa), llevar vela (reducir la superficie extendida de la vela por gran fuerza del viento), media vela (se ha recogido la vela por la mitad y por los lados), vela escoada (merma de la vela de otra manera), vela esquarterada (se recoge aún más la vela), etc¹⁵. Hoy día en la construcción de velas para el molino de Can Garraseca se han empleado seis unidades de algodón de 2 x 1,85 m.¹⁶

El molino cartagenero utiliza la vela latina o vela triangular, que se denomina así por su analogía con las que suelen llevar las embarcaciones pequeñas; cuestión que dota a estos molinos de una singularidad extraordinaria con respecto a los manchegos y mallorquines, pero peculiaridad que comparte con los molinos portugueses y griegos.



Figura 6. Molino del Campo de Cartagena.

Los molinos de viento andaluces estaban dotados de unas velas cuadradas (Baños de la Encina, Jaén) pero más cortas y anchas que las de los manchegos, aunque luego pasaron a la vela latina triangular como los ejemplares de (Níjar, Almería), (El Granado, Huelva) y (Vejer de la Frontera, Cádiz).

En un principio las velas de los molinos del Campo de Cartagena eran cuadradas, como así lo atestiguan algunos grabados del siglo XVIII, aunque más a semejanza de los molinos andaluces hasta que a finales del siglo XIX se produce el uso de la vela latina, pudiendo llegar a convivir ambos tipos de lienzos. Este tipo de vela triangular, característico de los molinos del Campo de Cartagena (Figura 6), les otorga su singularidad a semejanza de las embarcaciones y por ello su terminología es semejante; estas, se colocan en distintos palos y están hechas de lona (algodón) y se denominan fajas, que aparecen cosidas entre sí perpendicularmente al lado, unidas luego al palo del molino y vértice del triángulo o escota¹⁷. Miden 4,50 (pala) x 4,20 (derrame) x 3,70 m (relinga), también usan cordoncillos de esparto para su sujeción.

No olvidemos citar, al menos, los molinos gallegos, que presentan velas de los dos tipos, cuadrada y latina, además de alguna peculiaridad como los molinos de Catoira, que presentaban doble rotor que permitía acoplar doble velaje (en este caso palas de madera).

Fuera de nuestras fronteras encontramos, como ya se ha comentado, lienzos del tipo vela latina (Grecia, Portugal, etc.) y cuadrado (Francia, Holanda, etc.), en lo que se refiere a estos últimos hemos de hablar del lugar donde hemos hallado la única referencia a la existencia de un “código” empleando las aspas de los molinos. Se trata de Holanda en donde, además de moler, aserrar, abatantar, etc., los molinos bombeaban el agua para achicar los polders. Así, estos tenían un código o lenguaje común entre los molineros, colocando sus aspas de distintas formas —vestidas o con los lienzos—, adornándolos con banderitas y orientando las tablillas de sus travesaños, transmitía una u otra información: cierres, boda, luto, descanso, festivo, existencia de averías, etc. (Figura 7)

Las aspas colocadas en forma de 45° con todo el velamen puesto, significaba protesta al consejo del polder porque el agua se bombeaba sucia. Si sus aspas se detenían en forma de equis, significaba pausa larga; si solo estaban quietas un rato, sestean en forma de cruz griega. También se decoran con banderines para celebrar fiestas como el Día del Rey (27 de abril), el Día de la Liberación (5 de mayo) o el Día Nacional de los Molinos (segundo sábado de mayo). Los católicos del norte, perseguidos durante la reforma, se comunicaban a través de los elementos del molino para comunicar dónde, cuándo y a qué hora había misa y oficios.

En el año 2002 cuando el equipo de fútbol del Feyenoord, en Rotterdam, se alzó con la UEFA el molinero adornó su molino con la bandera del equipo y paró las hélices en modo júbilo; esto es, con un madero apuntando a la una del reloj. Pasó a marcar las once cuando su suegro, el viejo molinero falleció; estuvo dieciocho meses en posición de luto y comentaron que “lo normal es que sean cien días, pero esta es una zona protestante muy conservadora”.

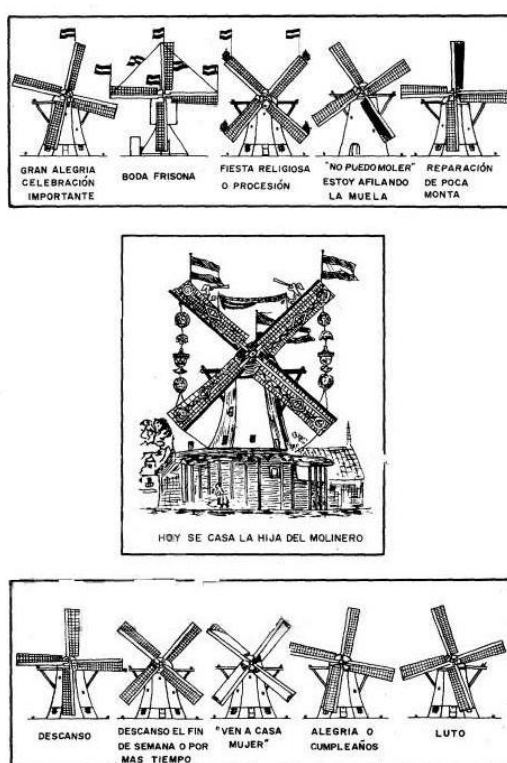


Figura 7. Lenguaje de los molinos de viento en Holanda.

5. Conclusiones

Así, tras el estudio realizado tenemos idea del origen de las telas/velas/lienzos/lonas del molino por la asociación de estas con las velas de las embarcaciones, en la mayoría de los casos realizadas en algodón u otros materiales similares, que en origen pudieron ser: papiro, lana, esparto, lino, cáñamo, etc.

En cuanto a la funcionalidad es clara su misión de hacer de transmisión de la fuerza que recogen del viento, que se hace a través de las distintas tipologías estudiadas: vela latina o vela rectangular o cuadrada en el caso de los molinos de viento manchegos, de los que en la actualidad hay al menos ocho ejemplares con maquinarias funcionando.

Por último, abogar por la conservación del vocabulario y las técnicas de montaje de los velámenes tradicionales en cada zona de la geografía peninsular, a lo que puede contribuir enormemente a recuperación de algunos edificios en los que se desarrolle la molienda tradicional como los casos de los molinos de viento manchegos.

6. Bibliografía

José Damián, ARANDA MERCADER, El dominio del viento. Los molinos del Campo de Cartagena. Caja de Ahorros del Mediterráneo. Cartagena, 2000.

Juan Carlos CÁDIZ DELEITO, Molinos de viento. Historia de las máquinas eólicas. Madrid, Endesa, 1992.

Pedro Luis, CAMUÑAS ROSELL, El molino manchego, Editorial Azacanes, Olías del Rey (Toledo), 2000.

Julio, CARO BAROJA, Tecnología Popular Española. Editora Nacional, Madrid, 1983.

Diderot & D'Alembert. L'Encyclopédie - Agriculture: NEW BOOK / SOFT COVER: In French. Bibliotheque de l'Image, París, 2001.

Inmaculada GARCÍA SIMÖ, Ángel INIESTA SAMARTÍN, Aurora LEMA CAMPILLO, Molinos de viento en la Región de Murcia: tipología, pautas y criterios de intervención, Murcia, Consejería de Cultura de la Región de Murcia, 2008.

Gonzalo, GARCIVAL, En el reino de los Países Bajos. Cuando los molinos de viento hablaban su propio lenguaje, ABC, Madrid, 30/11/1972.

José Antonio GARCÍA-DIEGO y Nicolás, GARCÍA TAPIA, Ciencia y técnica en el renacimiento. El manuscrito de Francisco Lobato, vecino de Medina del Campo. Serie Historia y Sociedad, n.º 15, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones, Valladolid. 1990

Gabriel, GIRONI CABRA, Manual del molinero. Guía práctica de la conservación y almacenaje de los granos y conversión de estos en harinas. Reproducción facsímil de 7875, Madrid, librería de Cuesta, 1998.

Zacarías, LÓPEZ-BARRAJÓN BARRIOS, “La actividad molinera en la Mancha del siglo XIX a través de los diarios de Segundo Zarco (Mota del Cuervo, Cuenca) y Lucio Fernández (Turleque, Toledo)” Actas del Congreso Internacional de Molinología (2014), pp. 372-383. ACEM-HUERMUR, Murcia, 2017.

Rafael, MAZUECOS, “Molinos de viento manchegos” en Hombres, lugares y cosas de la Mancha, 1 edición, fascículo XXXIII, 1971, 18-32 pp. 1971.

Ilustraciones:

1.- Molino de viento sin velas, según Manuscrito de Francisco Lobato (Folio 20).

Extraído de: José Antonio GARCÍA-DIEGO y Nicolás, GARCÍA TAPIA. Ciencia y técnica en el renacimiento. *El manuscrito de Francisco Lobato, vecino de Medina del Campo*. Serie Historia y Sociedad, n.º 15, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones, Valladolid. 1990, p. 75.

2.- Molino de viento con sus mecanismos, dibujo de G. Chaves. *Extraído de:* Rafael, MAZUECOS. “Molinos de viento manchegos” en *Hombres, lugares y cosas de la Mancha*, 1º edición, fascículo XXXIII, 1971.

3.- Molino de Campo de Criptana con los lienzos recogidos. Fotografía digital B/N, Propiedad: Fototeca de Campo de Criptana (C. Real), Colección Isidro Heras: Molinos.

4.- Colocación de la vela en el molino de viento de Mota del Cuervo para molienda tradicional. Propiedad del autor de la comunicación.

5.- Molino de viento de Sa Pobla (Mallorca). Extraído de: ELS MOLINS DE VENT DE MALLORCA, M. Sanchis Guarner, Biblioteca Folclórica BARCINO (Volumen XI), 1955.

6.- Molino del Campo de Cartagena. Foto digital, color, año 2002. Propiedad del autor de la comunicación.

7.- Lenguaje de los molinos de viento holandeses. ABC, Madrid, 30/11/1972, p. 147.

Notas:

1 Cádiz (1992): p. 14.

2 Ibidem: p. 18.

3 García-Diego (1990): pp. 73-75.

4 Ibidem: pp. 76-77.

5 Ibidem: pp. 78-79.

6 Ibidem: pp. 80-82.

7 Diderot & D'Alembert (2001): pp. 3-4, planchas II-III Moulin á vent.

8 Ibidem nota 3: p. 28.

9 Caro (1983): p. 162.

10 Mazuecos (1971): pp. 3-5.

11 López-Barrajón (2000): pp. 361, 362, 366 y 367.

12 Agradecemos a la Oficina de Turismo de Mota del Cuervo las facilidades dadas para la toma de datos y fotografías.

13 Ibidem nota 9: p. 21.

14 Sanchís (1958): p. 18.

15 Ibidem: p. 19.

16 Agradecemos toda la información de los molinos mallorquines a la técnica del Consell de Mallorca Da Aina Serrano Espases. Y la de los molinos cartageneros a D. Francisco José Martínez López.

17 García (2000): p. 35.

¡La magia de la mayor aventura quijotesca! Los molinos de viento en el cine



Ponencia de Marciano Ortega Molina al XII Congreso Internacional de Molinología

Correo electrónico de contacto: marcianotoboso57@gmail.com

Resumen

La aventura del capítulo octavo, primera parte de Don Quijote de la Mancha, versa de la lucha del caballero contra los gigantes reconvertidos en molinos de viento por la magia del mago Frestón, ha sido la escena de la novela más representada en las Bellas Artes: pintura, fotografía, música y el cine.

El mundo audiovisual desde sus comienzos rememora esta icónica escena, el vigor, la fuerza que representa el embiste con lanza contra el braceo de los gigantes desde la visión idealista de Don Quijote a la realista del movimiento de las aspas del escudero Sancho; el eje conductor de la interpretación dual de la desigual lucha se transforma al mundo musical, en variadas y majestuosas composiciones musicales anexionadas a imágenes de plasticidad y vigorosidad que transmiten y trasladan al espectador la ansiedad, la euforia, grandeza y derrota de Don Quijote y Sancho, que a través del lenguaje musical y visual nos identifiquemos los personajes en la lucha entre el romanticismo y el realismo por un mundo mejor, una muestra de películas de cine, series y documentales sobre Don Quijote donde plasman la desigual aventura con ricas y bellas imágenes y extraordinarias composiciones musicales de grandes directores y extraordinarios compositores.

Palabras claves: Quijote, aventura, molinos, magia, cine.

Abstract

The adventure in the eighth chapter of the first part of Don Quixote of La Mancha, about the knight's fight against the giants converted into windmills by the magician Freston, has been the most represented scene of the novel in the Arts; painting, photography, music and cinema.

The audio-visual world recalls this iconic scene from its early beginnings, the vigour, and the strength represented in the charge with spear against the giants' waving arms from the idealist vision of Don Quixote, also under the realistic vision of the blades movement from Sancho the squire. The idea of the dual interpretation of the unequal fight is transformed into the musical world with varied and majestic musical pieces, together with plastic and vigorous images that transmit the audience the anxiety,

euphoria, glory and defeat of Don Quixote and Sancho. Through the visual and musical language, we may identify ourselves with the characters in the fight between romanticism and realism for a better world.

A sample of movies, series and documentaries about Don Quixote where the unequal adventure is shown with rich and beautiful images, also with extraordinary musical compositions of great directors and well-known composers.

Keywords: Quixote, adventure, windmills, magic, cinema.

La aventura del capítulo octavo de la primera parte de Don Quijote de la Mancha con el título “Del buen suceso que el valeroso don Quijote tuvo en la espantable y jamás imaginada aventura de los molinos de viento, con otros sucesos dignos de felice recordación”, esta esculpida en la Literatura Universal como una de las más grandes creaciones de la imaginación, de la fantasía humana con una fuerza vital, poética, psíquica...

Desde el comienzo de la andadura de la novela cervantina su lectura produjo una profunda huella en el mundo de la creación: literatos, poetas, pintores e ilustradores que, desde su visión de crítica, imaginativa y de creación quedaron impactados de la belleza, de la frescura de la obra que profundizaba en todos los estadios de la vida; esta huella de la historia y de las aventuras de Don Quijote impulsó una reacción creativa en todas las ordenes artísticas conocidas.

Con las ilustraciones y dibujos, el conjunto de imágenes le da una nueva impronta al libro de Don Quijote de la Mancha, tienen una parte didáctica para que facilite al lector una mayor comprensión de las aventuras, una interpretación real visualizada de la escena del molino.

La primera ilustración de Don Quijote y Sancho Panza conocida corresponde a un grabado que reproduce la descripción de la fiesta celebrada el 27 y el 28 de octubre de 1613 en honor del bautizo de Johan Georg II, de la casa de Sajonia, que se organizó en Dessau (Alemania) donde aparece entre otros el majestuoso molino de viento en manos del cura.

La edición francesa del Quijote del año 1618 en la portada aparece la primera imagen conocida de Don Quijote y Sancho Panza que lleva añadido un fondo de un molino de viento de los llamados de poste; desde un primer momento se asocia indisolublemente los personajes de la novela y el molino de viento; desde el inicio la figura del molino va a ser omnipresente, como si la imagen que provoca la aventura de la desigual batalla contra los gigantes fuera primordial, esencial.

Esta sucesión de asociación de novela e imagen va a ser una constante que se va transmitiendo con los años y que cada vez se va ir multiplicando la presencia del dolmen manchego en las Bellas Artes.

Así en el siglo XIX la figura del coloso de los vientos va a mantener su majestuosa presencia en todas las ilustraciones y cuadros; ilustradores y pintores como Gustavo Doré, Carlos de Haes, Carlos Vázquez, Urrabieta Vierge..., los viajeros románticos, realistas van ir valorando en sus obras, en las crónicas la imagen icónica del molino de viento en el paisaje, resaltando su enhiesta presencia en el territorio que le confieren unas características propias, que le dotan de una personalidad única que producen unas emociones que producirán unas profundas huellas sensoriales en su sentimientos.

Desde el principio de la existencia de la Humanidad, los productos derivados de los cereales son fundamentales en la vida humana y animal; siendo el cultivo de los cereales

y su conversión en harina la base de la alimentación; esta transformación del grano en polvo va a ser a través de la molienda.

La alimentación humana va a ir unido a los orígenes del molino; desde la fricción manual de la piedra sobre el grano hasta el invento maravilloso de la piedra circular de moler girando y friccionando sobre otra piedra para producir el maravilloso milagro del grano en polvo.

Este mundo maravilloso de la molienda, de molinos de agua, de viento, crea en su entorno una extraordinaria industria de construcción, de maquinaria, de herramientas, de utensilios, costumbres... y de profesiones, apareciendo las excelsas figuras del molinero y la molinera.

Alrededor de estos dos personajes inspiran con fuerza todo un mundo creativo dentro de la literatura, poesía y las canciones populares; pasan a ser protagonistas principales en el folclore popular de todas las regiones españolas que conjuntamente con la música que pone las notas rítmicas forman parte del rico y variado cancionero español como las canciones “La sinda”, “La molinera”, “El Molino”, ...

La música desde la publicación de la obra cervantina de Don Quijote de la Mancha en el mundo de la ópera, del ballet también se acerca a la novela y sus personajes, proponiendo extraordinarias obras algunas de ellas como el musical “El hombre de la Mancha” desde su estreno en 1965 en Broadway ha sido y sigue siendo representado en un importante número de naciones y luego también fue estrenada como película en el año 1972.

El mundo cinematográfico surge como el ensamblaje de la imagen puesta en movimiento al que se acompaña después de unos años el sonido, a la escena se le va unir la música generando una auténtica sensación, una nueva forma de entender la imagen y la música concibiendo un placer sensorial al espectador.

Y a modo y semejanza que las otras artes, el que sería denominado séptimo, el cinematógrafo, desde sus comienzos, desde sus orígenes, la hermosa industria inventada por los hermanos Lumière, va a ser atraída por la universal obra de Don Quijote de la Mancha.

El cine desde sus comienzos va a trasladar la obra cervantina de Don Quijote de la Mancha (DQ) a su campo, las aventuras del Caballero y su escudero unido a la visión del paisaje manchego atraen como acción imantada sobre los directores, a todos los creadores de películas, largometrajes, cortos, documentales y series de dibujos animados.

En esta ponencia vamos a examinar un número limitado de escenas de los documentales y películas de la vasta filmografía y versiones de Don Quijote de la Mancha que nos transporta a las múltiples interpretaciones de la aventura del capítulo octavo de la primera parte.

El estudio de las diferentes escenas, de la magia de la transformación de los molinos en gigantes según la visión humana y psíquica de cada guionista y director combinando con cada una de las composiciones musicales resaltando la fuerza, el vigor de la música en la acometida de Don Quijote en el ataque a los molinos.

Difundir la presencia de los molinos de viento en el cine y documentales es uno de los objetivos, llevar al espectador la dualidad de la ficción -gigantes- y la realidad -molinos- y los diálogos de Don Quijote con ellos, siempre desde su visión de libertador, de luchar con los encantamientos, es una de las enseñanzas quijotescas y que los guionistas y directores transmiten al espectador.

En las primeras imágenes en movimiento rodadas en el año 1903 como es la película «Aventuras de Don Quichotte de la Manche» de Ferdinand Zecca y Lucien Nongue aparece ya el molino de viento como símbolo de las aventuras quijotescas; una constante que se va a repetir, se va encadenar en todas las proyecciones tanto en películas como documentales, siempre la señera imagen icónica del molino de viento.

El primer documental donde se proyecta la aventura de los molinos de viento asociado con la música es el que lleva por título “La ruta de Don Quijote” del director catalán Ramón Biadiu estrenado en el año 1934; es un grandísimo testimonio del patrimonio etnográfico de La Mancha, relacionando la novela quijotesca con el valor del paisaje, la agricultura, la ganadería, de alfarería-resaltar la tinaja tobolesca-, el agua representada por las lagunas; diversos capítulos de la obra los transmite con escenas de la vida cotidiana.

La aventura de DQ (VIII, I) la representa con diversas tomas del molino de viento, con la puesta en marcha extendiendo las lonas o pliegos de las aspas y la escena del ataque de Don Quijote hacia ellos los acompaña con música de Juan Gaitg, composición que empieza con el murmullo del sonido del viento, subiendo la tonalidad imitando el aumento de las ráfagas silbando, una magnífica estructura música orquestal y al unísono que giran las aspas la armonía es como si fuese rodando, formando círculos musicales después del imaginado embiste del caballero contra las aspas.

En el año 1953 el mismo director realiza una actualización de este documental, en este incluye narración y una de las acciones corresponde al funcionamiento de los mazos de los batanes, aquellos espantosos ruidos que tanto asustaban a Sancho Panza DQ (XX; I), un extraordinario testimonio del movimiento rítmico, con el mismo sonido acompasado repetitivo, que nos transporta a la famosa escena del toque de tambor con los mazos a los remeros esclavos en la película de Ben Hur.

Una de las consideradas mejores adaptaciones “Don Quijote de la Mancha” del año 1948 de Rafael Gil con interpretación de Rafael Rivelles, Juan Calvo, Fernando Rey y Sara Montiel, entre otros y corresponde la composición musical a Ernesto Halffter; esta obra cinematográfica dentro de la conmemoración del IV centenario del nacimiento de Cervantes grabada en su terreno natural de los espacios quijotescos: El Toboso, Campo de Criptana, ...

La música que corresponde también es orquestal, la llamada música incidental o música de escena interpretada por la Sinfónica de Madrid, y vuelve a ser cíclica con un prelude en la visualización de los gigantes o molinos, con clarines anunciando el comienzo de una batalla y después una sinfonía cíclica en el enfrentamiento entre el caballero y el movimiento giratorio de las aspas, siempre con el sonido agudo al romper el viento con las aspas y los lienzos, notas que se repiten con cada uno de los volteos.

Punto anecdótico fue tanto la atracción y el amor a la figura del molino de viento que el director Rafael Gil conjuntamente con otros participantes de la producción de la película restauraron y mantuvieron uno de ellos, el conocido el Infantado que hoy es uno de los que se puede visitar en la majestuosa sierra de Campo de Criptana.

La versión rusa, también considerada una de las mejores adaptaciones con el título en la lengua vernácula de “Don Kikhot” del director Gregory Kozintsey en el año 1957 que contó con la estimable colaboración del español Alberto Sánchez, exiliado en Moscú.

En esta versión de Don Quijote, un auténtico héroe para el pueblo ruso, la persona que va a liberar al mundo y de dar libertad a todos los más necesitados, con el asesoramiento del pintor y escultor toledano realiza una película con unas magníficas interpretaciones con una visión más idealista y romántica, rodada en Crimea con unos paisajes abruptos, secarrales.

El episodio de los molinos no guarda el orden secuencial de los episodios quijotescos en la novela sino que este correspondiente a la aventura de los molinos se aproxima a muy cercano el final de la película; aquí la música compuesta por Kara Karayev, va a tener un importante enfoque, es predominante en la secuencia fílmica, que en el momento de dirigirse Caballero y escudero al encuentro de los molinos los sonidos evocan el inicio de una acción importante, suena una sinfonía majestuosa con un plano alejado para resaltar las dos figuras cabalgando en el horizonte plasmando un desfile imaginario en un hermoso atardecer hasta el encuentro con los molinos que aquí, en esta visión de los gigantes, el Caballero de los Leones declamara que el mago Frestón, tiene subyugado a la Humanidad.

La escena del encontronazo de Don Quijote con los molinos fue inmortalizada para la historia del cine quedando incrustado en los brazos del gigante en el primer envite y la figura del Caballero de la Triste Figura se le ve agarrado al lienzo y la traviesas del aspa, y en cada uno de los giros, en cada uno de los volteos se oye el chirrido del eje, y aferrado con toda su alma en los brazos del tirano del hombre, tiene un diálogo intenso con Frestón en el que le comunica que nunca le vencerá, de una gran belleza humana donde la música incidental resalta un momento cumbre de esta adaptación excelsa de la obra quijotesca.

Las obras cinematográficas y las composiciones musicales en torno a esta obra analizada continuaron hasta llegar a la serie televisiva de Don Quijote del director Manuel Gutiérrez Aragón del año 1992, una ambiciosa propuesta de TVE con el magnífico guion de Camilo José Cela y las brillantes interpretaciones de Fernando Rey y Alfredo Landa, una brillante obra con una gran riqueza, una soberbia recreación que supuso un importante acercamiento de una obra literaria al público que significó que se conociera más en profundidad esta joya de la literatura universal.

En esta adaptación serial la música es la imitación del sonido de los vientos al estallar con el molino, un armonía de notas en función de la velocidad del viento y la distancia de los molinos, siempre acompañado por el ruido del girar del movimiento cadencioso de las aspas, aquí en esta versión Don Quijote se baja de Rocinante y realiza un paseo entre los gigantes con el fondo del sonido del eje, a imitación de un gemido, se produce un intenso diálogo de Don Quijote nombrando a cada uno de los molinos con el nombre de un gigante, la denominación que traslada de las lecturas de las obras de caballerías: ¡Bruciferno!, ¡Carmado!, ¡Nabor, el bello!,... y una vez finalizada esta enumeración nominal posteriormente subido al caballo Rocinante embiste con la lanza con toda su fuerza, con toda la potencia de su espíritu.

La música alcanza su cenit en este episodio al levantarse Don Quijote ayudado por su fiel escudero a los pies del majestuoso molino y realizarse una interpretación musical luctuosa, que, rasgado por el ocaso de la imagen, resalta las figuras chinescas de los protagonistas que a continuación cabalgan asumidos en la derrota, en la tristeza suena a modo de réquiem; la exquisita composición musical de esta serie correspondió al extraordinario y laureado compositor argentino Lalo Schifrin.

Y finalmente la adaptación de Don Quijote de la Mancha en formato de dibujos animados se estrena en el año 1979 con un gran éxito nacional e internacional, siendo exportado a unos 130 países; creada por Cruz Delgado y José Romagosa que contó con el asesoramiento del académico Guillermo Diaz-Plaja y el filólogo Manuel Criado del Val; serie de treinta y nueve capítulos que deleitaron a todos los públicos con una canción inicial “Quijote, Sancho, Sancho, Quijote...” que muchas generaciones de españoles hemos tatareado.

Esta universal serie que nos acerca al maravilloso mundo quijotesco, con una presentación tierna y cómica de los personajes quijotescos y animales la maravillosa música correspondió a Antonio Areta que realizó la composición musical que fue interpretada por músicos de la Orquesta Sinfónica de RTVE y de la Nacional.

La conversión de los molinos en gigantes se realiza en las imágenes animadas como una ensoñación, como si el Caballero cabalgando en Rocinante en compañía de Sancho Panza sobre Rucio, tuviese un sueño despierto, en sus pupilas se entreabren viendo la visión de gigantes en movimiento como desafiando pero al mismo tiempo en sus órbitas cristalinas se dibujan molinos de viento en movimiento, aquí la música orquestal melódica con notas de guitarra acompañada de la risa desafiante de los gigantes nos predispone a una aventura tragicómica que en el comienzo del ataque final a los gigantes se desarrolla con un bello himno musical acompañado por coro que le da solemnidad a la desigual batalla; finalizado el desenlace la música retoma una cadencia menos eufórica, con sabor a derrota pero para continuar las aventuras.

El compositor de la música de esta serie animada como se ha señalado anteriormente fue Antonio Areta un polifacético compositor, instrumentista, vocalista al que conocemos por ser el creador de la canción “Vamos a la cama” de la familia Telerin aquella que mandaba a dormir en blanco y negro a la infancia española de la década de los sesenta.

La música dota de fortaleza y vigorosidad a las imágenes; el ataque, el encuentro y el desenlace de la batalla de don Quijote con los molinos o gigantes, encuentra su cénit con la aportación musical, desde la composición de Ernesto Halffter en la versión de Rafael Gil hasta la composición rusa del autor Kara Karayev en un paisaje abrupto que contrasta la música compuesta de Antonio Areta y el canto melódico de la serie de dibujos animados Don Quijote de la Mancha grabado en nuestra mente que aún a fantasía y ternura; o la excelsa composición del envite Don Quijote con el molino por Lalo Schiffrin para la exitosa serie de TVE “El Quijote de Miguel de Cervantes” dirigida por Manuel Gutiérrez Aragón.

Se ha traído una muestra de diferentes películas y documentales para comparar las distintas visiones de la aventura según director, según la época en que se produce también va a influir tanto en los directores cinematográficos como en los compositores musicales.

El lenguaje poético de la combinación de las imágenes y las diferentes composiciones musicales para transmitir la nobleza de la acción del Caballero en su lucha imaginaria con los gigantes y posteriormente cuando realmente son molinos ha quedado plasmada en esta muestra seleccionada, así como la emoción y la ternura de las notas musicales, de la ayuda humanitaria del leal escudero al levantar al abatido Don Quijote.

Se han traído los enfoques de diferentes películas, series y documentales de las distintas visiones de la transformación del molino de viento en gigante, ficción o realidad, acompañadas de la fuerza de la música que llevan al cenit de la exaltación del Caballero de la Triste Figura.

El cine, la imagen, la música, la sonoridad se unen para formar un lenguaje poético audiovisual que quieren transmitir lo mejor del ser humano, que en caso de Don Quijote de la versión rusa de 1957 proclama en un soliloquio agarrado al aspa y la vela los siguientes valores: «sé que el amor, la fidelidad y la caridad saldrán victoriosos... desaparecerán los malvados encantadores» con el fondo del rugir del eje, el gemido de las aspas.

El cine se rinde a la mejor novela del mundo, desde el principio se adentra en la grandiosa y majestuosa obra de Miguel de Cervantes, capta toda fuerza y vigor de las aventuras, la expresión sublime de sus episodios, la belleza de la palabra se transforma en la virtuosidad de la imagen; la mejor novela en lengua castellana y una de las más importantes de la Literatura Universal, reúne el mejor guion se encuentran la narración, el diálogo, el cuadro, el fondo...

El molino se muestra como seña de identidad del suceso de un caballero que si hubiera aparecida como única aventura en cualquier obra literaria hubiera mantenido su eterna universalidad por la fuerza impactante de la misma; la vigorosidad, la fantasía de la escena le dan un carácter singular y que el mundo cinematográfico y musical ha sabido conjugar, dar forma, dar contenido, donde ficción y realidad se cohesionan en el mundo mágico visual y musical.



Figura 1. Andreas Bretschneider, grabado parcial de desfile personajes quijotescos. 1613



Figura 2. Fotograma Aventuras de Don Quichotte de la Manche» de Ferdinand Zecca y Lucien Nongue. 1903



Figura 3. Fotograma documental "La ruta de Don Quijote". Ramón Biadiu. 1934



Figura 4. Fotograma "Don Quijote de la Mancha". Rafael Gil. 1948



Figura 5. Fotograma "Don Kikhot" de Gregory Kozintsey. 1957



Figura 6. Fotograma serie "El Quijote de Miguel de Cervantes". Manuel Gutiérrez Aragón. 1992

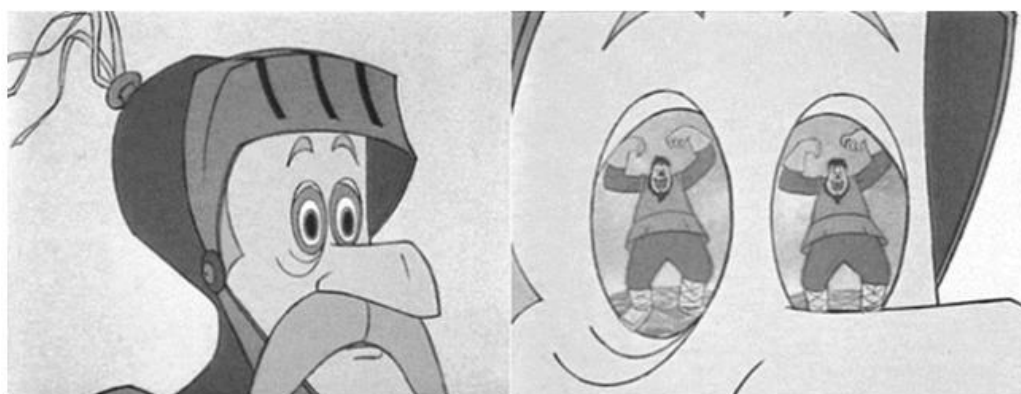


Figura 7. Fotogramas "Don Quijote de la Mancha". Cruz Delgado- José Romagosa. 1979

Referencias cinematográficas

«Aventures de Don Quichotte de la Manche» de Ferdinand ZECCA y Lucien NONGUE. 1903

“La ruta de Don Quijote”; documental, director Ramón BIADIU; 1934

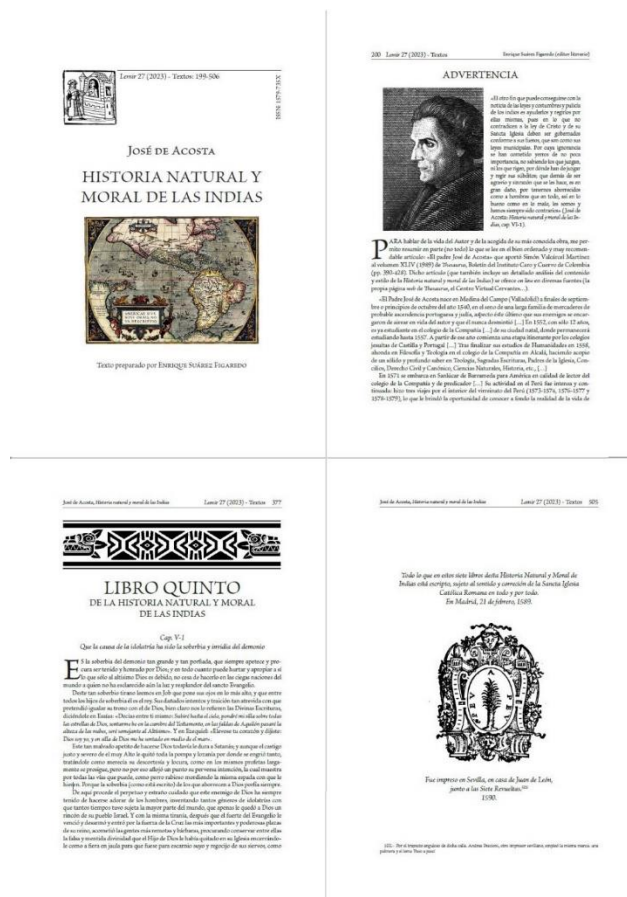
“Don Quijote de la Mancha” del director Rafael GIL, 1947

“Don Kikhot” director Gregory KOZINTSEY en el año 1957

“El Quijote de Miguel de Cervantes” serie TVE, director Manuel GUTIÉRREZ ARAGÓN; 1991.

“Don Quijote de la Mancha”, serie dibujos animados de Cruz DELGADO, 1979.

Nueva versión digital de la Historia Natural y Moral de las Indias de José de Acosta, a cargo de Enrique Suárez Figaredo



Enrique Suárez Figaredo, nuestro Socio de Honor, acaba de publicar en la *Revista Electrónica LEMIR* una versión digital de la *Historia Natural y Moral de las Indias*, obra del jesuita José de Acosta que vio la luz el año de 1590 en Sevilla y que en corto espacio de tiempo fue traducida a todas las lenguas cultas de Europa.

Y no es de extrañar, pues describe todas las novedades que el Nuevo Mundo deparó a los habitantes del Viejo.

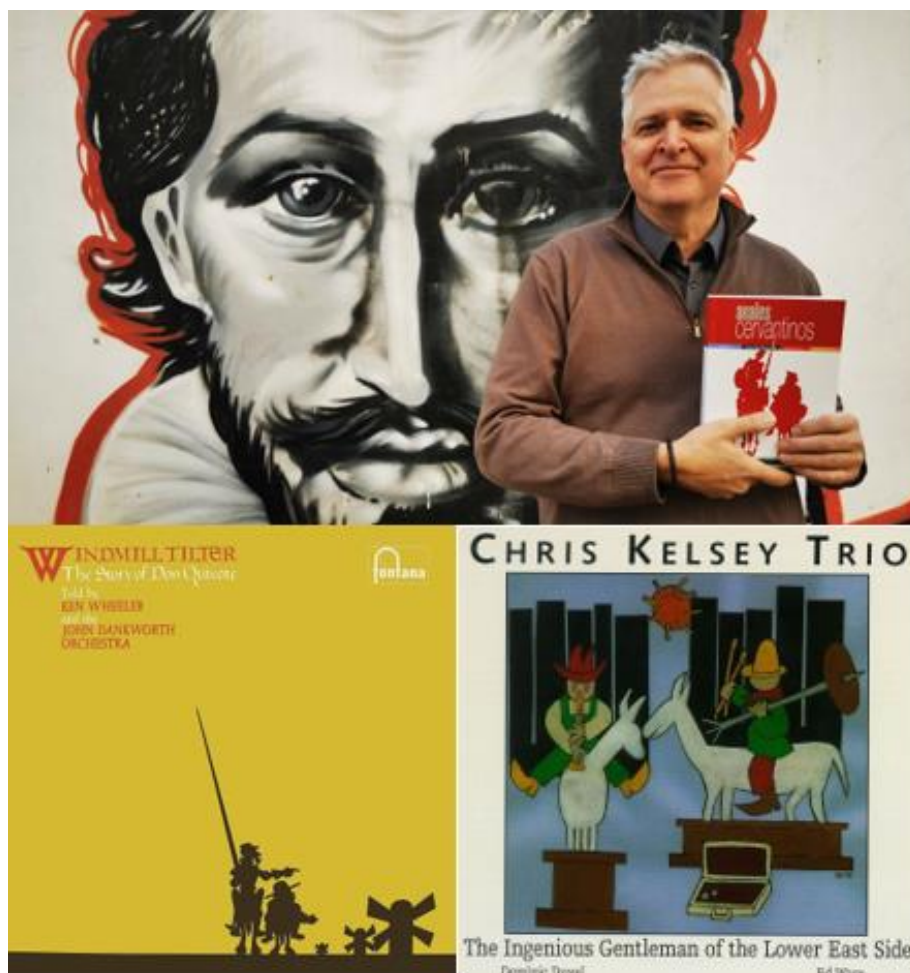
Trata de orografía, hidrología, clima, flora, fauna, metales, costumbres y ritos de sus habitantes..., en particular de las dos grandes civilizaciones: inca y azteca. José de Acosta evitó profundizar en los temas más escabrosos del proceso de colonización, pero no dejó de apuntarlos y censurarlos con la prudencia que exigía su época.

Fue el primero en hablar de la que luego se llamaría Corriente de Humboldt y defendió la idea de que los primeros pobladores de aquel continente debieron proceder del norte de Asia, por más que entonces no se conociera la existencia del hoy llamado Estrecho de Bering. Pese a los cuatro siglos transcurridos, la obra de Acosta se lee con interés.

La versión digital abarca algo más de 300 páginas y contiene unas 500 notas al pie. Como suele en sus trabajos, Enrique ha prestado especial atención a la puntuación, depuración de erratas y maquetación del texto. Está accesible para libre descarga en:

[Haz clic para acceder a 03_Historia_Indias_Acosta.pdf](#)

Don Quijote al son de saxofones, pianos y contrabajos: un investigador de la Universidad de Castilla-La Mancha descubre la insospechada proyección de la novela cervantina en el jazz



Hans Christian Hagedorn, profesor de Filología Alemana y Literatura Comparada de la Facultad de Letras de Ciudad Real, es autor de un amplio trabajo de investigación que supone una sorprendente vuelta de tuerca a los estudios sobre la influencia del *Quijote* en la música. El artículo, publicado en el último número (diciembre de 2022) de la prestigiosa revista [Anales Cervantinos](#) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), bajo el título [“Don Quixote’s Adventures in the World of Jazz: 200 Examples and a Few Remarks”](#), ha despertado gran interés entre filólogos, musicólogos, cervantistas y aficionados al jazz de todo el mundo, ya que en él se demuestra que el enorme impacto de la novela cervantina en el mundo de la música no está limitado, como se creía hasta ahora, a la música clásica, la ópera y el ballet, sino que ha sido y sigue siendo muy notable también en los diferentes géneros de la música popular, y muy particularmente en el jazz.

Tal como se ha dado a conocer en la [página web de la Universidad de Castilla-La Mancha](#), Hans Christian Hagedorn —germanista y cervantista con origen en la ciudad alemana de Bremen, pero que ejerce en la universidad regional desde el año 1991— ha conseguido elaborar un catálogo de 200 composiciones y grabaciones jazzísticas inspiradas en el *Quijote*, procedentes de un total de 39 países, con los EE.UU. de América a la cabeza con 56 piezas, seguidos por Francia (26), Gran Bretaña (22), Alemania (18), Brasil (15), Italia (14), Canadá (11), Holanda (6) y Portugal (5). Por lo contrario, en el jazz hecho en España llama la atención el hecho de que se han

encontrado solo ocho ejemplos. Otros temas e incluso álbumes enteros dedicados a la obra maestra de Cervantes o a alguno de sus personajes se han localizado en el jazz de países como Argentina, Armenia, Azerbaiyán, Australia, Chile, Corea del Sur, Cuba, Israel, Japón, Marruecos, México, Rusia, Turquía y Venezuela, entre muchos otros. Otro de los resultados más sorprendentes del estudio del investigador germano es la formidable presencia del *Quijote* en el jazz actual: de hecho, un 66% de los ejemplos encontrados por Hagedorn son del siglo XXI, mientras que un 34% de estas composiciones corresponden al siglo XX.

El artículo del profesor de la UCLM se fija, además, en los artistas y en los títulos de sus obras. Así, entre los compositores que se citan en este estudio figuran algunos de los representantes más famosos del género del jazz, como son Egberto Gismonti, Tom Harrell, Krzysztof Komeda, Michel Legrand, Vince Mendoza, Johnny Richards, Jasper van't Hof o Kenny Wheeler. En cuanto a los músicos que participaron en las grabaciones de estas piezas, el catálogo elaborado por Hagedorn incluye muchos de los grandes nombres de la historia del jazz como Bill Evans, Art Farmer, Dizzy Gillespie, Charlie Haden, Herbie Hancock, Dave Holland, Wynton Marsalis, Charles Mingus, Oscar Peterson, Wayne Shorter, Horace Silver, Tomasz Stańko y Sonny Stitt, entre muchos otros.

Entre los temas más conocidos que se mencionan en esta lista sobresalen títulos como *Barataria* de Albert Brunies & The Half-Way House Orchestra (1925), *Sancho Panza* de Johnny Richards y Sonny Stitt (1953), *The Windmills of Your Mind* de Michel Legrand y Noel Harrison (1968), *Don Quixote* de Egberto Gismonti (1981), *Don Quixote* de Cesar Camargo Mariano y Milton Nascimento (1986), *Dulcinea* de Jasper van't Hof (2012) y *Don Quixote's Final Quest* de Peter White (2014). En el jazz más actual destacan también algunas piezas jazzísticas relacionadas con la novela cervantina, por ejemplo, *Folli e folletti* de Simona Colonna (2018), *Sancho Panza* de Colin Edwin y Robert Jürjendal (en *Another World*, 2018), *Rossinante* de Daïda (en *La passion du cri – Kyrielle*, 2021), o *Quixote* de Sam Kirmayer (en *In This Moment*, 2022).

Entre los hallazgos más interesantes del estudio de Hagedorn está, además, el elevado número de suites de jazz basadas en el *Quijote*, desde *Windmill Tilter* (1969) de Kenny Wheeler —con el célebre tema instrumental *Sweet Dulcinea Blue*, que se ha convertido en un *standard*—, *A Song of Don Quixote* (1981) de Mitsuaki Kanno y *The Ingenious Gentleman of the Lower East Side* (1997) de Chris Kelsey, hasta las obras de Ron Westray (2005), Tom Harrell (2014), Simona Colonna (2018) o Stefano Corradi (2018), entre otros. Por último, destaca también el hecho de que este estudio rememora algunas composiciones que nunca fueron grabadas, como *Ouverture pour un Don Quichotte* (1929) de Jean Rivier y *Chivalrous Misdemeanors* (2005) de Ron Westray.

En resumen, el trabajo de Hans Christian Hagedorn publicado por la ilustre revista del CSIC cambia la perspectiva sobre la influencia que la gran novela del Siglo de Oro español ha tenido —y sigue teniendo— en el arte de la música, y pone las bases para futuras investigaciones sobre las huellas de los clásicos de la literatura universal en el jazz. Teniendo en cuenta que hasta ahora se habían realizado numerosos estudios sobre la influencia del jazz en la literatura, pero no sobre la influencia de la literatura en el jazz, uno de los méritos más relevantes de este estudio llevado a cabo en la Universidad de Castilla-La Mancha consiste precisamente en el hecho de haber inaugurado una línea de investigación innovadora que promete dar muchos frutos importantes en las próximas décadas.

¡De nuevo en su «lugar»!



Hoy es día 3 de febrero de 2023, festividad de San Blas, médico, obispo y mártir, que murió en el año 316 d.C. Es patrono de los otorrinolaringólogos y es considerado un santo auxiliador y abogado contra los males de garganta. En la Parroquia de Santa María se venera una reliquia suya y es costumbre muy antigua, en Alcázar de San Juan, hacer unos rosquillos que una vez bendecidos son repartidos a las puertas de la iglesia a los vecinos que hacen fila en esta fría mañana de invierno manchego.

Como todos los años me he acercado a por una bolsa de diez *Rosquillos de San Blas*, y, de paso, ver las estatuas de los vecinos más ilustres de este lugar manchego, que habían sido desmontadas de sus pedestales hace unos meses para facilitar las obras que se están haciendo en la Plaza de España.

El escultor astorgano Marino Amaya modeló estas figuras de don Quijote y Sancho Panza sobre Rocinante y Rucio, y se instalaron aquí en el año 1971, aunque no en el mismo lugar de la plaza ni en esta misma posición y altura.



Fotografía de Joaquín Pacheco

Amaya diseñó y modeló a Sancho a la derecha de don Quijote, y así fueron instalados en la plaza.



Don Quijote y Sancho Panza antes de su desmontaje en la plaza

En una anterior pavimentación y reforma integral de la plaza fueron intercambiados en su posición, y también reducida su altura con respecto al suelo, quedando a unos 60 cm, por lo que niños, vecinos y visitantes han podido disfrutar de ellos mucho más. Así han estado hasta su desmontaje.



Imagen del proyecto de remodelación de la Plaza de España. Ayuntamiento de Alcázar de San Juan

En la presentación del proyecto de remodelación, en junio de 2021, ya aparecía la nueva imagen que desde este punto tendrá la plaza, tal y como se puede ver en la web del Ayuntamiento de Alcázar de San Juan, que pronto ya será realidad una vez que don Quijote y Sancho ocupan ya su sitio en su «lugar».

Con buen criterio, bajo mi punto de vista, ahora van a quedar aún más bajos, casi a ras del suelo, por lo que estarán accesibles a cuántos se acerquen a ellos, vecinos y visitantes. Sin duda, volverán a ser un hito importante en la imagen cervantina y quijotesca de la ciudad de Alcázar de San Juan. También inicio y final de la guía de caminos que muy pronto, posiblemente este mismo mes de abril, esté ya impresa y en las librerías, aunque con las imágenes anteriores de mis ilustres e inmortales vecinos.

Luis Miguel Román Alhambra

«El Quijote debe inspirar tu forma de entender la vida», afirmó el periodista Javier Ruiz



En su participación en los “Almuerzos de don Quijote” ha calificado a los miembros de la Sociedad como depositarios de la tradición cervantina de Alcázar

Alcázar de San Juan, 12/02/2022.- Javier Ruiz Martínez, periodista ciudadrealeño, jefe de Informativos de Onda Cero en Castilla-La Mancha ha tomado parte este sábado 11 de febrero de los “Almuerzos de don Quijote”, actividad cultural que organiza regularmente la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan.

A su llegada a Alcázar, Javier Ruiz visitó la casa parroquial de la iglesia de Santa María la Mayor donde el cura párroco Javier Quevedo -custodio del archivo-, le mostró la partida de bautismo del Miguel de Cervantes bautizado aquí.

Como anécdota para el recuerdo y como síntoma de la buena sintonía reinante, reproducimos la broma del párroco que remarcó el hecho curioso de que “Quevedo enseñaba la partida de bautismo de Cervantes”. Posteriormente, tanto Javier Ruiz como los cervantistas alcazareños que lo han acompañado, visitaron la pila bautismal donde Cervantes fue cristianado, así como el espléndido Camarín de la Virgen del Rosario, ambos en la iglesia de Santa María.

Francisco Mazuecos, se ha encargado de enseñarlo con profusión y detalle y se lo agradecemos muy sinceramente, como también a Javier Quevedo, por la amabilidad que siempre dispensan a esta Sociedad.

Ya en la sede Cervantina, el invitado departió con los socios durante el aperitivo y el propio almuerzo. Javier Ruiz ha consultado el documento que contiene la relación de heridos en la batalla de Lepanto -que se obtuvo del Archivo General de Simancas- donde figuran dos personas llamadas igual, una al principio del documento con el nombre de “Miguel de Cervantes” y otra, en una de las últimas hojas, con el nombre de “Miguel Cervantes”, a los que se les hace entrega de diferentes cantidades de dinero como ayuda de costa para recuperarse de las heridas recibidas en la batalla naval.

El periodista se mostró un apasionado lector del Quijote, reconociendo haberlo leído al menos en cuatro ocasiones: a los 12 años, a los 16, a los 24 y hace unos pocos años. Aparte de infinidad de consultas sueltas porque le apetece volver continuamente a consultar la sabiduría que encierra esta inmensa obra.

Javier Ruiz nos dejó -entre otras muchas cosas-, una sabia y profunda reflexión sobre la novela de Cervantes, dijo que “el *Quijote* constituye una forma de vida, una forma de entender la vida, don Quijote es el personaje que tú te creas en la mente, la novela te está diciendo que merece la pena vivir cuando utilizas tu vida en la forma en que la deseas vivir... es decir, que hay que tener personalidad y vivir la vida de acuerdo con nuestros ideales”, porque de otro modo, la vida es un simple transcurso del tiempo que nos va acercando a la vejez. De hecho, el hidalgo Alonso Quijano, cuando ya no pudo vivir su vida de aventuras, tras ser derrotado en las playas de Barcelona, y volvió a la paz de su hogar, murió.

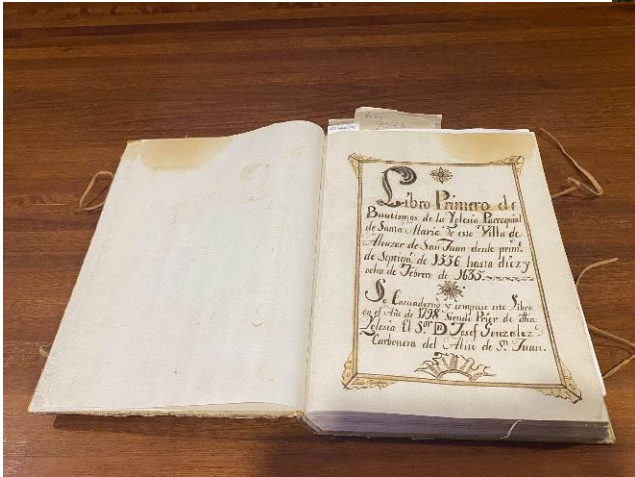
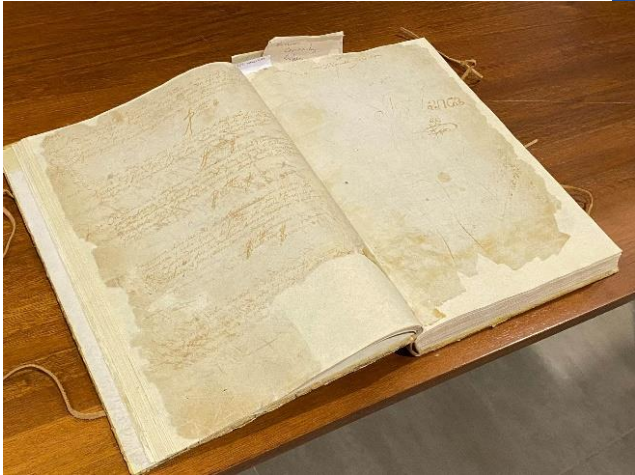
Dijo también que, en el *Quijote*, enmarcada entre las palabras “En un lugar de la Mancha...” y “Vale”, hay toda una filosofía de vida y por eso la novela es universal e inmortal.

También disertó sobre la figura de Sancho Panza, a quien calificó “el alma del *Quijote*, la Mancha y España”, además de interesarse por la elaboración del vino Hideputa y los problemas que surgieron a la hora de patentarlo.

Ruiz calificó a los miembros de esta Sociedad como “depositarios de la tradición cervantina de Alcázar de San Juan” y aunque dijo haber aprendido mucho en la visita, la realidad es que también él ha hecho gala de sus amplios conocimientos de la obra cervantina y especialmente del *Quijote*, resultando uno de los almuerzos más entretenidos de los celebrados hasta ahora.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan





Miguel de Cervantes en el Estudio de la Villa

Alcázar de San Juan, 26/02/2023.- En el año 1966, el *Centro de Estudios Alcazareños*, con la dirección de Manuel Rubio Herguido, editó en su cuaderno de temas alcazareños *Noria* varios artículos del cervantista alcazareño Francisco Saludador Merino, con esta intención:

Es mi propósito exponer algunos datos históricos que la diuturnidad del tiempo borra de la memoria de los hombres y hace aparecer a las personas y las cosas distintas a como en realidad fueron. Hecho ineluctable y que sólo desciframos cuando, ahondando en la materia, vemos que la mayor parte fueron desvanecidos adrede.

En uno de ellos, ahonda en lo improbable que parece que Miguel de Cervantes (Alcalá de Henares 1547- Madrid 1616) pudiese estar estudiando en el Estudio de la Villa de Madrid, en el año 1568: «Como quiera que el Miguel de Cervantes de Alcalá tenía a la sazón 21 años, edad inverosímil para ser un caro y amado discípulo del Maestro Hoyos, con edad propia para jugar al tute...»



En un edificio situado en este mismo lugar estuvo el Estudio de la Villa de Madrid

Y parece, con los datos con los que contamos, que don Francisco llevaba razón, aunque sobre este tema el cervantismo oficial ha querido siempre *pasar de puntillas*. En la última biografía del autor del *Quijote*, *Cervantes* (2022) de Santiago Muñoz Machado, según muchos la más completa realizada hasta hoy, anota su autor:

Aprende de niño en la escuela de López de Hoyos. Permanece solo unos cuantos meses y no ha sido concretado si como alumno o, dado que Cervantes ya pasaba de los veinte años y su edad desentonaría con los de los demás estudiantes, más jóvenes, tal vez como colaborador del maestro. El dato autobiográfico que se levanta de esta relación es el que resulta de los poemas (un soneto-epitafio, una copla castellana, cuatro redondillas y una elegía dedicada al cardenal Espinosa) que compone Miguel por encargo de López de Hoyos, para honrar a la reina Isabel de Valois con ocasión de su fallecimiento, en 1568, a los veintitrés años, como consecuencia de un parto. López de Hoyos los presenta como escritos por su «amado discípulo».

Posiblemente, Saludador Merino contase con datos e informaciones que hoy yo no dispongo, pero sí del acceso *on line* a los archivos estatales y a estudios recientes, como el interesantísimo *Un Maestro en tiempos de Felipe II* (2014) de Alfredo Alvar Ezquerro, sobre la vida y enseñanza de Juan López de Hoyos, y su vinculación con los primeros versos conocidos del autor del *Quijote*.

Madrid, como en otras muchas villas de Castilla, contaba con maestros de Gramática a costa de los ayuntamientos. A principios del siglo XVI, Madrid disponía de un Estudio de la Villa, estando prohibido abrir ningún otro centro similar.

A estas escuelas oficiales, o estudios de las villas, acudían los muchachos, que ya sabían leer y escribir, para formarse durante tres años en los conceptos de la Gramática, y después poder matricularse en una universidad si querían seguir estudiando. La edad habitual para entrar a estos estudios de las villas era de unos ocho a diez años.



Introducciones in Latinam Grammaticen o Introducciones latinae
de Antonio de Nebrija, 1558 (BNE)

En esos tres años se les instruía mediante el sistema conocido como *trívium*: Gramática, Retórica y Oratoria. En el primer año estudiarían, al menos, las *Introducciones latinae* de Nebrija y los *Disticha moralia* de Catón. El segundo año profundizaban más en las *Introducciones latinae* y estudiaban a los clásicos, como Juvenco, Sedulio y Virgilio, comenzando en este curso, ahora sí, con sus primeros pinitos componiendo versos. Terminaban estudiando en el tercer año *Artes grammaticae*, progresando en la Gramática por medio de otros autores, como Quintiliano, Horacio, Lucano y Estacio, con los que mejoraban, aún más, sus dotes de composición.

De los estudios de las villas, y los colegios menores de las Universidades en los que se impartía la misma instrucción, se salía con la edad de entre once a quince años. De aquí podían pasar a la Facultad de Artes y Filosofía, donde se formaban durante otros cuatro años como bachiller. Después, haciendo un examen obtenían el grado de maestro.

El bajo nivel educativo que había en la España rural está bien descrito por Cervantes en el *Quijote*, cuando el mismísimo Sancho afirma que «yo no sé leer ni escribir», como tampoco sabía su mujer Teresa, ni sus dos hijos, y lo mismo ocurría con Aldonza Lorenzo, Dulcinea. En las villas pequeñas, los niños de familias humildes, no las niñas que quedaban para aprender labores propias de las casas, solo podían aprender a leer, escribir y contar en las escuelas municipales y en los centros abiertos en los conventos e iglesias. La edad para comenzar podía ser de lo más temprana o ya crecitos, como Sanchico, el hijo de Sancho Panza y Teresa: «*Advertid que Sanchico tiene ya quince años cabales, y es razón que vaya a la escuela, si es que su tío el abad le ha de dejar hecho de la Iglesia*» (Q 2, 5).

Las familias que contaban con recursos suficientes para pagar los estudios de sus hijos, hacían que estos estudiaran el *trívium* en un colegio menor de una Universidad y después seguir estudiando el bachiller en ella. Así nos lo describe también Cervantes en el *Quijote*, cuando don Diego de Miranda, que es «*más que medianamente rico*» dice a don Quijote:

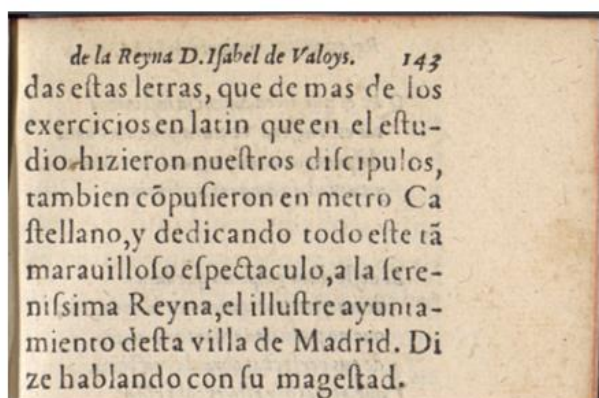
... tengo un hijo, que a no tenerle quizá me juzgara por más dichoso de lo que soy, y no porque él sea malo, sino porque no es tan bueno como yo quisiera. Será de edad de diez y ocho años, los seis ha estado en Salamanca aprendiendo las lenguas latina y griega, y cuando quise que pasase a estudiar otras ciencias hallele tan embebido en la de la poesía, si es que se puede llamar ciencia, que no es posible hacerle arrostrar

la de las Leyes, que yo quisiera que estudiara, ni de la reina de todas, la Teología. (Q2, 16).

El maestro López de Hoyos había ganado la plaza por oposición de preceptor del Estudio de Gramática de la Villa de Madrid el 29 de enero de 1568. Unos meses más tarde, el 3 de octubre de ese mismo año, moría la reina Isabel de Valois, y el ayuntamiento de Madrid encarga al maestro López de Hoyos «*componer los epitafios, alegorías, jeroglíficos e historias que habían de colocar en la iglesia de las Descalzas Reales para celebrar las exequias que hizo la Villa en 24 de octubre por la Reina Doña Isabel de Valois*», como anotaba Saludador Merino.

Juan López de Hoyos, «*Catedrático del Estudio desta villa de Madrid*», incluye en el libro *Historia y relación verdadera de la enfermedad felicísimo transito, y suntuosas exequias fúnebres de la Serenísima Reyna de España doña Isabel de Valois nuestra Señora*, publicado en 1569, las composiciones que sus discípulos del estudio habían hecho para los funerales de la reina:

«*En torno al túmulo hubo todas estas letras, que de mas de los ejercicios en latín que en el estudio hicieron nuestros discípulos, también compusieron en metro Castellano, y dedicado todo este tan maravilloso espectáculo, a la serenísima Reyna, el illustre ayuntamiento desta villa de Madrid*»



Historia y relación verdadera de la enfermedad felicísimo tránsito (BNE)

Folio 143

Es, por tanto, en este escaso intervalo de tiempo, dos o tres semanas, desde la muerte de la reina hasta la celebración de las exequias, cuando los discípulos de López de Hoyos en el Estudio de la Villa, probablemente de tercer año, hicieron sus composiciones para tal evento. Entre esos discípulos incluye explícitamente en tres ocasiones el nombre de Miguel de Cervantes. Es muy curioso ver que en las biografías cervantinas solo aparezca la primera mención, con el calificativo de «*nuestro caro y amado discípulo*»:

son con vna elegia que aqui va de Miguel de Ceruantes nuestro charo y amado discipulo.

Primer Epitaphio en Soneto, cõ vna copla Castellana que hizo Miguel de Cervantes mi amado discipulo. fo. 145.

Segundo Epitaphio en Soneto, cõ vna copla Castellana que hizo Miguel de Cervantes mi amado discipulo. fo. 146.

Elegia de Miguel de Cervantes en verso Castellano al Cardenal en la muerte de la Reyna, tratando en ella cosas harto curiosas con delicados conceptos. fo. 158.

Estas cuatro redondillas castellanas, a la muerte de Su Majestad, en las cuales como en ellas parece, se usa de colores retóricos y en la última se habla con su Majestad, son con una elegía que aquí va de Miguel de Cervantes, nuestro caro y amado discípulo. (fol. 147 v)

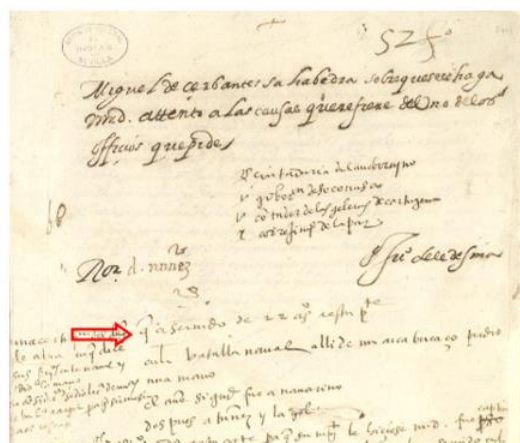
Tabla: «Epitafios. 1. Primer epitafio en soneto con una copla Castellana que hizo Miguel de Cervantes mi amado discípulo».

Tabla: «Elegía de Miguel de Cervantes en verso Castellano al Cardenal en la muerte de la Reyna, trátense en ella cosas harto curiosas con delicados conceptos».

Miguel de Cervantes, el «amado discípulo» del Juan López de Hoyos, estaba en 1568 en Madrid estudiando en el Estudio de la Villa. Su edad estaría, por tanto, entre los ocho a quince años. No es posible, como ya mantenía Francisco Saluador Merino hace casi sesenta años, que el Miguel de Cervantes, nacido en Alcalá de Henares en el año 1547, fuese el autor de estos versos con veintiún años. Aunque el cervantismo siempre ha querido justificar de alguna manera que bien podía haber estudiado el alcalaíno de niño con López de Hoyos, olvidando la afirmación del maestro: «*En torno al túmulo hubo todas estas letras, que de más de los ejercicios en latín que en el estudio hicieron nuestros discípulos...*»

Para confirmar que, en octubre de 1568, el alcalaíno no estaba entre los discípulos del maestro López de Hoyos, solo hay que tener en cuenta las afirmaciones que el propio alcalaíno hace en el memorial que redacta en mayo de 1590, exponiendo sus méritos y servicios a la Corona, para solicitar uno de los cuatro puestos vacantes en América. En el Archivo General de Indias de Sevilla se encuentra este memorial de «*Miguel de Cervantes Saavedra, sobre que se le haga merced, atento a las causas que refiere de uno de los oficios que pide*» Y enumera sus destinos pretendidos y sus méritos:

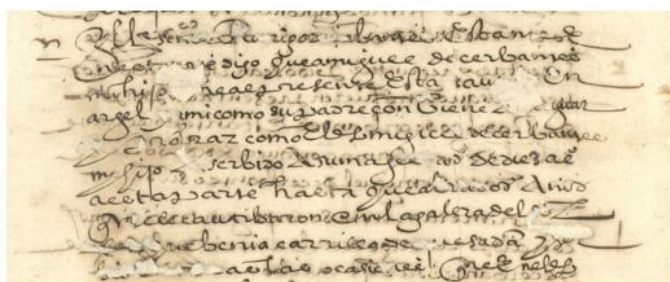
- **que a servido de 22 años a esta parte**
- en la batalla naval allí de un arcabuzazo perdió una mano
- el año siguiente fue a Navarino
- después a Túnez y la Goleta
- y viniendo a esta Corte para que su Majestad le hiciese merced fue cautivo en la galera del Sol con su hermano, que juntos habían servido en las dichas jornadas. Fueron llevados a Argel donde gastaron su patrimonio en su rescate y la hacienda de su padre y las dotes de dos hermanas



Archivo General de Indias, Patronato, 253

Dice que «a servido de 22 años a esta parte». Solo hay que restar estos años a 1590 para tener el momento en el que el alcalaíno se alistó en alguno de los Tercios españoles: 1568.

Y siguiendo con documentos disponibles en los archivos estatales, estando cautivo Miguel de Cervantes en Argel, su padre Rodrigo de Cervantes solicita una información, ante un alcalde de corte en Madrid, para probar que es su hijo, y que por su falta de recursos no podrá hacer frente al rescate pedido. Dice que «... *que a Miguel de Cervantes mi hijo al presente está cautivo en Argel y a mí como su padre conviene averiguar y probar como el Miguel de Cervantes **mi hijo ha servido a su Majestad de diez años a esta parte**...*» Esta información la hace Rodrigo de Cervantes en 1578.



Archivo General de Indias, Patronato, 253

Si en el mes de octubre de 1568, el «amado discípulo» de López de Hoyos, autor de estas composiciones, estaba en medio de un curso en el Estudio de la Villa, con entre ocho a quince años, parece improbable que estuviese también sirviendo ya en el ejército con veintiún años, como él y su padre afirman. Después, en el memorial, dice que «*en la batalla naval allí de un arcabuzazo perdió una mano*». Se está refiriendo a la batalla de Lepanto, de la que tan orgulloso estaba de haber servido el autor del *Quijote*:

Perdió en la batalla naval de Lepanto la mano izquierda de un arcabuzazo, herida que, aunque parece fea, él la tiene por hermosa, por haberla cobrado en la más memorable y alta ocasión que vieron los pasados siglos, ni esperan ver los venideros, militando debajo de las vencedoras banderas del hijo del rayo de la guerra, Carlo Quinto, de felice memoria (Prólogo a las Novelas ejemplares, 1613).

Alonso de Padilla de la Cruz	20 d ^{rs}
Alonso de Padilla de la Cruz	20 d ^{rs}
Alonso de Padilla de la Cruz	20 d ^{rs}
Alonso de Padilla de la Cruz	20 d ^{rs}
X A Miguel de Cervantes otro tanto – 20 ducados	
Alonso de Padilla de la Cruz	13 d ^{rs}
Alonso de Padilla de la Cruz	8 d ^{rs}
Alonso de Padilla de la Cruz	10 d ^{rs}
OJO A Miguel Cervantes veinte y dos escudos – 22 escudos	

Detalles del documento AGS, EST, LEG, 1138-78 folio 5v y 8v

Parece contradictorio que el autor del *Quijote* y las *Novelas ejemplares* pueda estar estudiando Gramática en octubre de 1568, con veintiún años!, al mismo tiempo sirviendo en el ejército y exactamente tres años después, el 7 de octubre de 1571, en una galera de la armada cristiana en Lepanto.

Aquí hay que anotar que, entre los heridos de la batalla de Lepanto, se encontraban en el hospital de Mesina, en marzo de 1572, recuperándose de sus heridas dos Cervantes con el mismo nombre: Miguel de Cervantes y Miguel Cervantes. En la carta de don Juan de Austria a su hermano el rey Felipe II con la relación de heridos en el hospital le dice que «*Al veedor general y contador he ordenado que saquen una relación de los soldados que han quedado mancos y maltratados de la batalla...*» (AGS, EST. LEG.1138, 77). Tampoco este documento ha sido tenido en cuenta por los cervantistas,

aunque se encontró a mediados del siglo XIX. Fue expuesto en 2016 por primera vez al público, no está aún disponible *on line*, en la exposición mostrada en el Archivo General de Simancas: *Cervantes en Simancas y en los Archivos Estatales*. Más contradicciones con el alcalaíno Miguel de Cervantes. La fecha de comienzo al servicio del rey, 1568, que se desprende de los méritos del alcalaíno y la información realizada por su padre, también se contradice con la afirmación que hace el autor del *Quijote* en la dedicatoria a Ascanio Colona en *La Galatea*, publicada en 1585: «*Juntando a esto el efecto de reverencia que hacían en mi ánimo las cosas que, como en profecía, oí muchas veces decir de V. S. Ilustrísima al cardenal de Acquaviva, siendo yo su camarero en Roma*».

¿Quién fue este cardenal Acquaviva, al que sirvió como camarero el autor de la *Galatea* y el *Quijote*? Giulio Acquaviva, nace en Nápoles en 1546. En 1568, otra vez estamos en 1568!, con veintidós años de edad, es enviado por el papa Pío V a España para, entre otras cosas, dar el pésame al rey Felipe II por la muerte de su hijo, el príncipe Carlos. Parte de Roma el 19 de septiembre y llega a Madrid el 13 de octubre. Solo diez días antes de su llegada a la Corte, el 3 de octubre, había muerto la reina Isabel de Valois. El día 30 de diciembre, de ese mismo año, parte de Madrid hacia Roma. Su estancia en España, y especialmente en Madrid, se prolonga unos dos meses y medio. En mayo de 1570, el papa Pío V le nombra cardenal diácono. El joven cardenal Acquaviva tiene veinticuatro años, siendo ya conocido como gran amante de las letras y mecenas de escritores. Muere, solo cuatro años más tarde, en Roma a los veintiocho años. Si Miguel de Cervantes, autor de *La Galatea*, afirma estar al servicio del rey desde 1568, no es posible que estuviese sirviendo con Giulio Acquaviva, después de ser este nombrado cardenal en mayo de 1570.

Todos estos datos se contradicen con la figura de Miguel de Cervantes, nacido en Alcalá de Henares en 1547, y me surgen varias consideraciones y preguntas: ¿Quién es el Miguel de Cervantes que en octubre de 1568 está estudiando en el Estudio de la Villa de Madrid, con el maestro Juan López de Hoyos? Si en la batalla de Lepanto, en octubre de 1571, hay en las galeras cristianas dos Cervantes que resultan heridos, si uno fue el autor de *La Galatea*, las *Novelas ejemplares*, el *Quijote*, las *Ocho comedias y ocho entremeses* y el *Persiles* ¿quién es el otro Miguel? ¿Por qué el documento en el que constan estos dos Cervantes heridos en Lepanto y expuesto al público en 2016, encontrado a mediados del siglo XIX, no es tenido en cuenta en las biografías del autor del *Quijote*? Si la respuesta es porque no lo conocían ¿dónde ha estado guardado, quien lo ordenó y por qué? Y si hay respuesta a esto ¿hay más documentos sobre Cervantes en el mismo cajón?

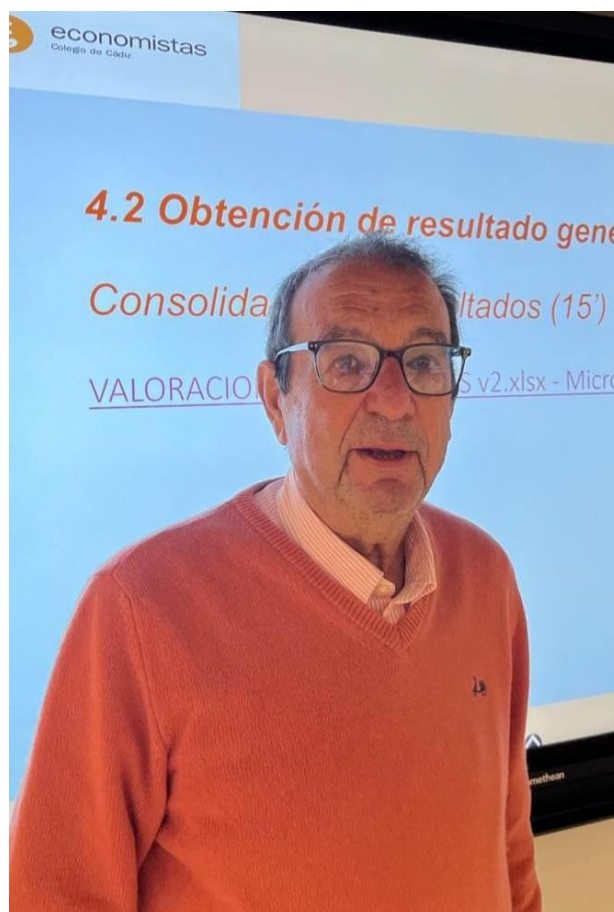
Si es evidente que el Cervantes alcalaíno no pudo estar al servicio del cardenal Acquaviva, ya que estaba sirviendo en el ejército desde 1568 cuando este fue nombrado cardenal en 1570, ¿qué Miguel de Cervantes, autor de *La Galatea*, le sirvió como camarero en Roma? Y, si Giulio Acquaviva estuvo en Madrid desde el 13 de octubre de 1568, siendo más que probable que asistiese a las exequias de la reina Isabel de Valois, el 24 de ese mismo mes en las Descalzas Reales, donde pudo apreciar las composiciones de los discípulos del maestro Juan López de Hoyos ¿pudo conocer durante su estancia en Madrid, hasta su partida en diciembre, al Miguel de Cervantes, autor de las «cuatro redondillas castellanas, a la muerte de Su Majestad...»? ¿Pudo llevárselo como camarero a Roma, hasta que Miguel decidiese alistarse en el ejército y luchar contra los turcos en Lepanto?

Muchas dudas, contradicciones y preguntas sobre el «amado discípulo» del maestro Juan López de Hoyos que, como apuntaba Saludador Merino, el «*tiempo borra de la memoria de los hombres y hace aparecer a las personas y las cosas distintas a como en realidad fueron. Hecho ineluctable y que sólo desciframos cuando, ahondando en la materia, vemos que la mayor parte fueron desvanecidos adrede*»

Luis Miguel Román Alhambra

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

Antonio Leal Jiménez en los «Almuerzos de don Quijote»



Es hijo predilecto de Alcázar de San Juan y participará el sábado 25 de marzo en los «Almuerzos de don Quijote», actividad cultural que organiza la Sociedad Cervantina de Alcázar

Alcázar de San Juan, 20/03/2022.- Nacido en la calle Ferrocarril, donde no había ni vías ni trenes, en una casa situada a escasos metros de la Bodeguilla, y desde donde el silbato de los trenes que alcanzaban los cien decibelios, era el sonido más hermoso conocido, según le contaba su padre, maquinista, y que Azorín describe minuciosamente la llegada de un tren correo, en la noche, a una ciudad de provincias. Al poco tiempo de su nacimiento sus padres se trasladan a la calle Doctor Alberca Lorente, junto a la Castelar, donde transcurre toda su infancia y adolescencia.

Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales, Doctor en Ciencias de la Comunicación, *Máster en Business and Administration*, Dirección Comercial y Marketing y Dirección de Empresas, Profesor Titular de Universidad, ha sido Director de Marketing Institucional de la Universidad de Cádiz y anteriormente vicepresidente ejecutivo de Marketing de Bodegas TERRY.

Autor de numerosos libros en Marketing Social, Marketing Internacional y Comunicación; Director de tesis doctorales, autor de numerosas comunicaciones a Congresos y trabajos en revistas. Presidente y vocal de numerosos Congresos, Simposios y Reuniones científicas. Revisor de Publicaciones Científicas de Marketing y Comunicación, Académico de número de la Academia Santa Cecilia. Director de la Cátedra de Internacionalización EXTENDA/Universidad de Cádiz. Profesor invitado a participar en estancias con docencia e investigación en universidades de Alemania, Holanda, Francia, Austria, El Salvador, Méjico, Chile, México, Cuba, Paraguay. Director de Grupos de Investigación e innovador en Metodología docente ha sido galardonado

con numerosos premios y distinciones. Es notorio también su trabajo sin ánimo de lucro con los colectivos desfavorecidos, principalmente con las personas con discapacidades, mentales, físicas y sensoriales. En la actualidad, jubilado, es Profesor Colaborador Honorario de la Universidad de Cádiz.

Dejó Alcázar sin saber, como está escrito, que la historia de un hombre es un largo rodeo alrededor de su pueblo. Vuelve siempre que puede en busca de su pasado, que él manifiesta que es el futuro. Alcázar de San Juan cada vez más le parece un lugar mágico. Su compromiso permanente es dar a conocer su lugar de nacimiento y las bondades que ofrecen sus habitantes, destacando la tradición cervantina y no pierde ocasión de hacerlo continuamente. El Quijote de la Mancha es la obra que considera más importante de todo lo que ha leído y aprende de ella a “caminar caminando”.

Su trabajo y actuaciones en el campo científico y social, le ha permitido alcanzar un prestigio nacional e internacional, gozado de la consideración general. Su capacidad y actitud personal han sido siempre sus señas de identidad para transmitir su amor por su ciudad a todo tipo de colectivos y lo hace como una pequeña muestra de lo que significa “ser alcazareño”.

Publicó *“Paseos por el Colegio”*, una obra que recoge los testimonios de 75 egresados que fueron alumnos -como él mismo-, de la desaparecida Academia Balmes y posteriormente del Colegio Santísima Trinidad, *“La Trini”* como popularmente se le conoce.

Ha publicado también *“Encuentros en La Castelar”*, una publicación editada por El Semanal de La Mancha, con la colaboración del Ayuntamiento de Alcázar de San Juan y la Diputación provincial de Ciudad Real, que recoge las 82 entrevistas que ha ido realizando y publicando en este medio de comunicación (desde septiembre de 2017 hasta finales de 2020 y prácticamente todas en la edición impresa).

Los cervantinos alcazareños que asistan a este almuerzo, disfrutarán de arrolladora personalidad de Antonio Leal Jiménez, quien ya adelantamos será la persona que inaugure la actividad *“Universo Quijote”* que pronto se pondrá en marcha desde esta asociación cultural.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

Antonio Leal Jiménez un gran quijote alcazareño



Experto en marketing que opina que el mundo de la empresa le debe mucho al Quijote y que cuando uno tiene una cierta experiencia en la vida, encuentra cura para el alma con la lectura de la genial novela de Cervantes

Alcázar de San Juan, 26/03/2022.- Los miembros de la Sociedad Cervantina que han podido compartir el «Almuerzo de don Quijote» celebrado este sábado, han encontrado en Antonio Leal Jiménez a uno de los invitados más apasionados por la ciudad de Alcázar de San Juan. Su amor por ella y su empeño por mejorarla lo convierten en un gran quijote alcazareño.

Recordamos que este Hijo Predilecto de Alcázar de San Juan no sólo tiene una formación extraordinaria, doctor en Ciencias Económicas y Empresariales, por la Universidad de Cádiz, y además doctor en Ciencias de la Comunicación, por la Universidad de Málaga, sino que tiene una amplia trayectoria profesional en la empresa privada ocupando diversos cargos directivos en Marketing de Bodegas TERRY.

En la actualidad, está jubilado, pero participa a nivel de docencia e investigación en distintas universidades andaluzas.

De su largo tiempo como profesor de la Universidad, nos contó el modo -totalmente atípico- como impartía sus clases, comenzando las mismas con el comentario de una sentencia del Quijote (aprovechando siempre que tenía ocasión para mostrar la partida de bautismo del Miguel de Cervantes de Alcázar de San Juan), haciendo que sus exposiciones fuesen totalmente participativas y motivando a los alumnos a documentarse a fondo para poder exponer sus investigaciones, consiguiendo desarrollar en ellos el espíritu crítico, el razonamiento y creándoles la necesidad de aprender (por iniciativa propia) en los temas que surgían en clase.

Antonio se ha comprometido a inaugurar la actividad «*Universo Quijote*», una novedosa acción cultural, esta vez abierta a todo el público de Alcázar de San Juan (de acceso libre y gratuito), en la que una persona de reconocido prestigio impartirá una conferencia sobre diversos aspectos de la obra cervantina con un enfoque ameno e instructivo, con el objetivo de transmitir la filosofía del Quijote a la sociedad, desde diferentes puntos de vista y siempre con el fin último de difundir la obra de Miguel de Cervantes, uno de los principales fines de esta Sociedad Cervantina.

En próximos días se darán a conocer más detalles concretos sobre esta nueva actividad de encuentros innovadores.

Que Antonio es un apasionado de Alcázar todo el mundo lo sabe y su amor por nuestra ciudad lo lleva a expresarlo con pensamientos como este: *«Alcázar de San Juan nunca deja de asombrarme, ¿tienen ustedes el mismo sentimiento? Mi madre solía decirme que **el amor a tu pueblo nunca se malgasta**, aunque no te lo devuelvan en la misma medida que se desea».*

A él, le cura respirar el aire de Alcázar de San Juan, lo mismo -nos dijo-, que le cura el alma la lectura del *Quijote*, del que dice disfrutarlo cuando lo lee por gusto, despacio y saboreándolo.

Antonio entró el sábado como invitado y salió de nuestro Almuerzo como socio. Nuestro agradecimiento por haber tenido el honor de disfrutar de su sabiduría y de contar con su experiencia y entusiasmo para acometer nuevos retos que esperan a la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

PATROCINA



Junta Directiva

PRESIDENTE

Juan Bautista Mata Peñuela

VICEPRESIDENTE

Luis Miguel Román Alhambra

SECRETARIO

Constantino López Sánchez-T.

TESORERO:

Alonso Manuel Cobo Andrés

VOCAL:

Estrella Blanco Escalera

VOCAL:

Manuel Rubio Morano

**SOCIEDAD CERVANTINA
DE ALCÁZAR DE SAN JUAN**

c/. Santa Ana, 6

13600 - Alcázar de San Juan
(Ciudad Real)

TELÉFONO:

616 74 64 70

CORREO ELECTRÓNICO

info@cervantesalcazar.com

cervantinaalcazar@gmail.com

WEB

<http://cervantesalcazar.com>

NUESTRO BLOG

<http://sociedadcervantinadealcazar.home.blog/>